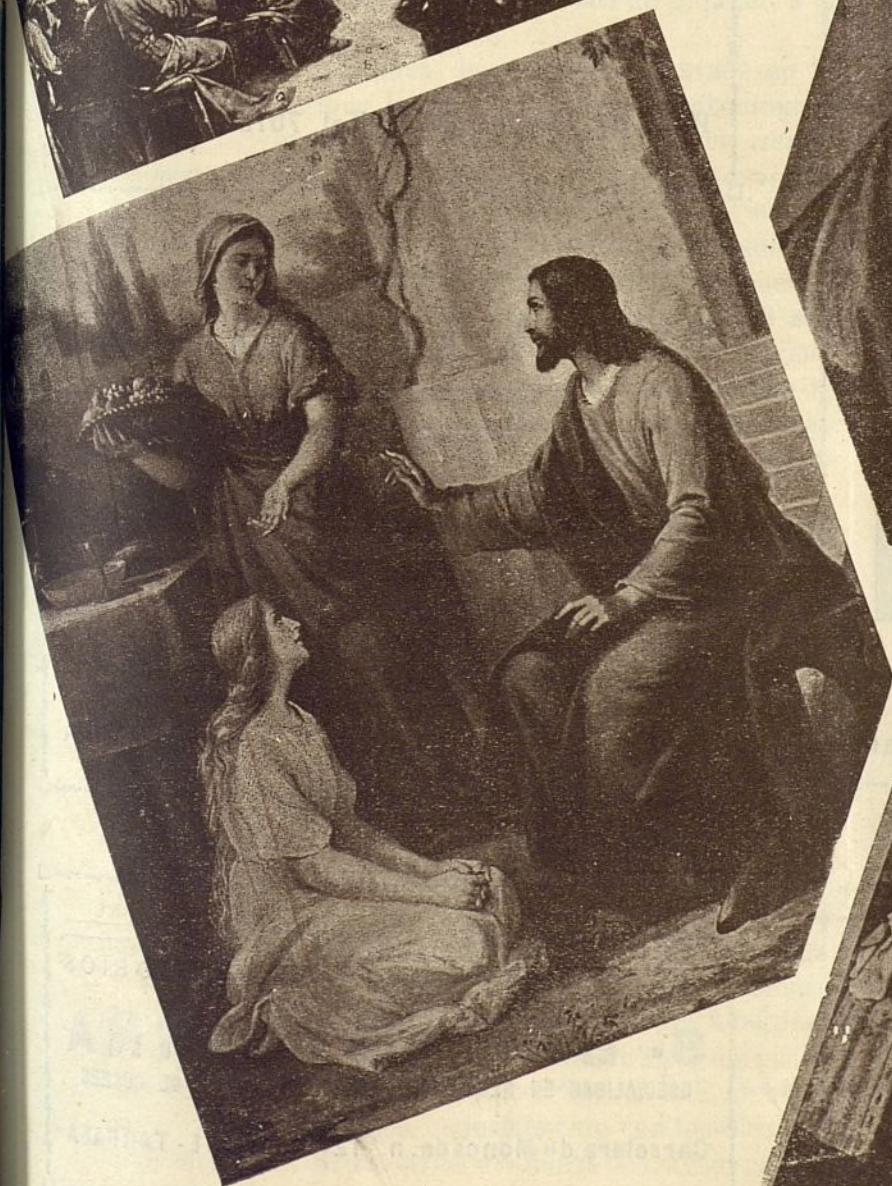
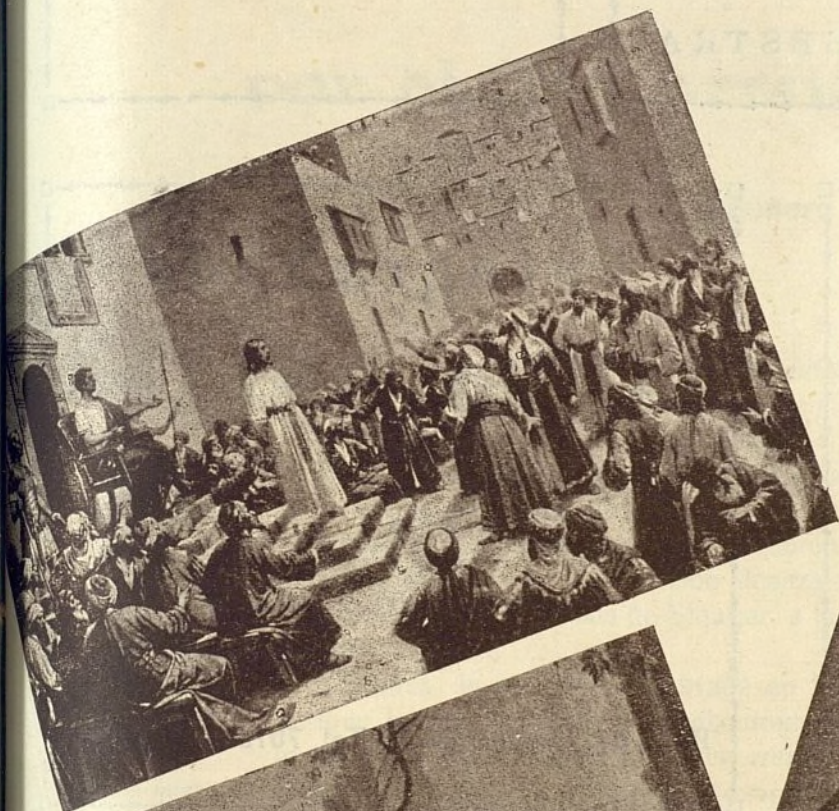


MISIONES CATOLICAS

Revista Universal Familiar



IBERICA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

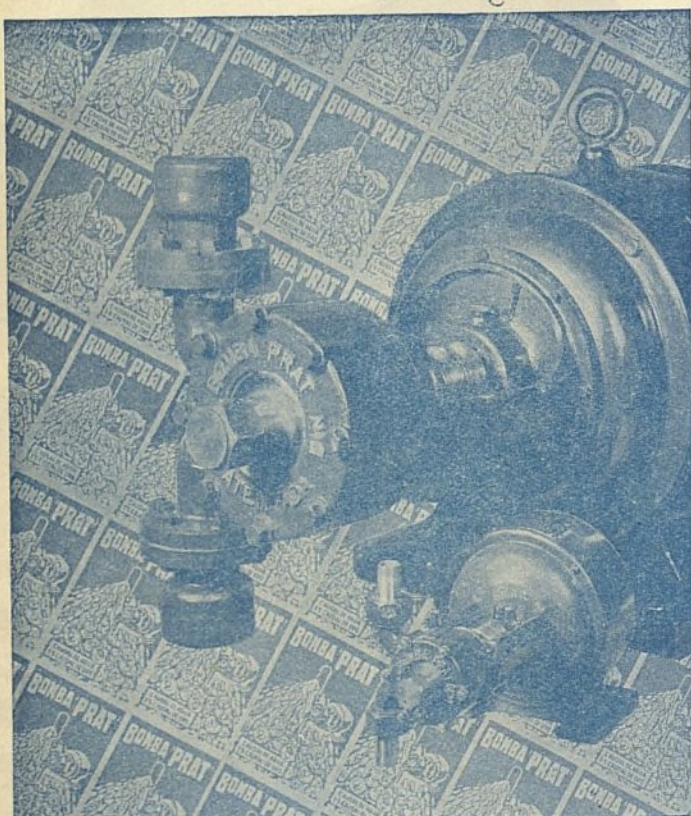
TARIFA DE ANUNCIOS			
1 pág.	21 X 14 cms.	400 ptas.	inserción
1/2	14 X 10'5	225	"
1/4	10'5 X 7	150	"
1/8	7 X 5'2	100	"

PRECIOS DE SUSCRIPCION		
1 año	80	ptas.
1/2	40	"

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

Carboplan

Papel carbón inarrollable
con dorso de contraste



BOMBA PRAT, S. A.
BADALONA

Cubierta: 1.—Jesús ante Pilatos. 2.—Jesús con Marta y María. 3.—Jesús con la Cruz a cuestas. 4.—Descendimiento de la Cruz.

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

Fotograbado VIUDA OLIVER

CLICHES
DE LINEA
DIRECTO
BICOLOR
TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 70756-BARCELONA

D. JOSE AMBROS PONT
MOSAICOS URALITA
TARRASA

F. JAVIER SERVOLE

BARCELONA

INSTALACIONES DE AGUA Y GAS
COLOCACION DE VIDRIOS

S. BEL ESTUPIÑA
ESPECIALIDAD EN REPARACIONES DE RADIADORES DE COCHES

Carretera de Moncada, n.º 127 Tel. 1551-TARRASA

Memorias de Mindanao

por el P. Lorenzo Bunzel S. V. D.

Misionero en Filipinas



En la obscura noche, nuestro barquito de ochocientas toneladas, navegaba hacia el Sur con las luces apagadas. Al comenzar la guerra, no había a bordo elementos de defensa para el cargamento, tan expuesto a explotar, como lo es la gasolina. Con satisfacción alcanzamos el puerto de Lazi, isla de Siquijor, a la mañana siguiente.

Después de la misa, celebrada en la antigua iglesia española, nos encontramos lo bastante desocupados para recorrer la isla hasta que anocheció. Volvimos a bordo para emprender otra travesía nocturna, a través del revuelto mar de Mindanao. Esta fué una de las travesías más rudas en mi vida de viajero. Poco después de la salida del puerto, nos sorprendió una repentina y furiosa borrasca que nos zarandeó violentamente en aquel encrespado mar, como si nuestra embarcación hubiese sido una frágil cáscara de ríez. Más de una vez temimos ser tragados por aquellas gigantescas olas. Gracias a la pericia y grande experiencia del capitán español, pudimos seguir flotando.

A la mañana siguiente, muy temprano, entramos en la bahía de Macajalar para atracar en el muelle de Monte, en Bogó, Misamis oriental. Cegados por la tensión de las circunstancias, las baterías de costa, americanas y filipinas, abrieron fuego contra nosotros. Se requirió algún tiempo para que pudiésemos convencerles de que éramos amigos.

El P. King y yo nos personamos en Cagayán, siendo cariñosamente recibidos por el P. Haggerty, S. J., y el rector P. Doño; esto hizo que me sintiese en mi propia casa, en aquel tranquilo barrio de doscientas almas. Verdaderamente era un lugar agradable, y con gusto me dispuse para continuar activamente, de nuevo, el trabajo misional.

El P. Lucas y su capellán el P. Kennedy, recibieron nuevas instrucciones, dejándonos al P. Doño y a mí para que nos hiciésemos cargo de un distrito de siete mil millas cuadradas. Había mucho trabajo misional que efectuar para nosotros dos solos, especialmente con los diez mil refugiados procedentes de las montañas de Davao, al Sur.



Fotografía del P. Lorenzo Bunzel S. V. D.

Varios y muy excitantes casos ocurrieron durante este período. Viajando por la carretera de Sayre en el camión de la Misión, con seis maestros de escuela, creímos llegado el fin de nuestra existencia, al aparecer sobre nuestras cabezas tres bombarderos japoneses que evolucionaban con un ruido espantoso. Afortunadamente, nada ocurrió. En otra ocasión, los aeroplanos japoneses arrojaron dos bombas al lado de la residencia de la ciudad. La primera cayó, a pocos pies, frente a la iglesia; penetró nueve pies en el suelo pero no hizo explosión. Como resultado, la influencia de los Padres se duplicó y la moral del pueblo aumentó en un cincuenta por ciento.

El 10 de Mayo de 1942, supimos que nuestros yanks habían rendido Mindanao a los hijos del Nippón. Esto hizo que me sintiese como un hombre abandonado... Mi trabajo, mis parientes, mis amigos, mi hogar, mi patria... todo lo había perdido. Sin embargo, no me sentía todavía dispuesto a perder mi libertad. Haría todo lo imaginable para conservarla el mayor tiempo posible, y trataría por todos los medios de conseguir la salvación de las almas.

Para escapar a los japoneses, nuestros feligreses se internaron en la selva, ocultándose en su espesura. Muchos de los evacuados se quedaron en el camino de Cabanglasan. Como el Maestro, que no halló lugar para reposar su sagrada cabeza, me trasladaba de un lugar a otro, cual Misionero errante, administrando al pueblo los auxilios espirituales.

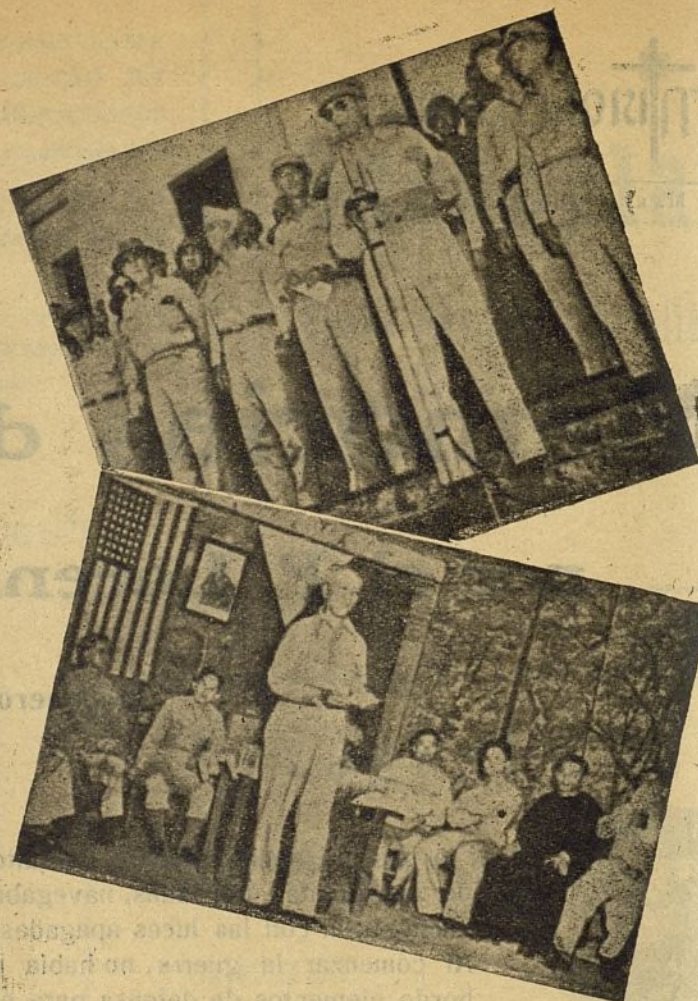
La suerte de los refugiados era cruel. Aquí abundan las maderas, pero faltan las herramientas para hacer leña. Se ven las más hermosas orquídeas, mas ellas no sirven para satisfacer el hambre. Hay jabalíes, monos, aves, pero no hay escopetas para cazar. Además, en plena estación de las lluvias, los ríos aumentan considerablemente su caudal y se hace muy difícil el vadearlos; una plaga de insectos invaden los jardines, las serpientes de todas especies atacan y devoran a las gallinas y sus polluelos. El poco arroz que quedaba, se necesitaba para simiente.

La malaria, la disentería, el cólera y la fiebre negra, producían estragos. Las provisiones de quinina y otros medicamentos, se habían agotado.

Cuando nos encontrábamos en el mayor apuro, el diminuto gobernador de la provincia, un filipino que personalmente nos conocía, nos envió mensajes al P. Doino y a mí, ordenando, con urgencia, el regreso a nuestras respectivas parroquias. Creía que el pueblo seguiría el ejemplo de sus sacerdotes, y cultivaría la tierra acosado por la amenaza del hambre para el porvenir.



FILIPINAS.—Mujer ifugao con el traje de las Quianganas, llevando un cesto en la cabeza, lleno del tubérculo llamado camote, especie de patata, muy alimenticio.



1. EL GENERAL MAC ARTHUR, EN FILIPINAS.—Desde las gradas del edificio principal de Tacloban, isla de Leyte, el General Mac Arthur proclama la restauración del Gobierno filipino en el territorio liberado.

2. El Hon. S. Osmeña restablece la enseñanza religiosa en las escuelas.

La decisión llegó despacio. Ocultarse en las montañas supone fatiga y penalidades físicas y morales, pero se conserva la libertad. En caso de captura, son inevitables las torturas y la muerte. Por otra parte, el entregarse, no constituía la menor probabilidad para poder ejercer el sacerdocio, sino el perder la libertad, siendo abandonados en un campo de concentración.

Sin embargo, los rumores e informes secretos, revelaban que los japoneses no habían cometido tantos abusos como se pregonaba, y que habían tratado a los prisioneros aliados bastante bien. Además, las emisoras americanas de radio, mencionaban el canje de americanos y japoneses a bordo del «Gripsholm».

Oré, rogando se me concediera clarividencia y fortaleza para optar por la mejor y más conveniente decisión. Al fin, la decisión recayó, no en el selvático alejamiento, sino en la reconcentración.

Nunca olvidaré ese día. El 26 de Junio de 1942, cuando me entregué, trocando mi vida de americano por la de prisionero de los japoneses.

El campo se hallaba situado a 25 millas al norte de Linabo. Al principio, recibíamos ración del ejército americano, que si bien no era abundante era lo suficiente en este caso. Pasado un mes nos procuraron alimentos los japoneses. Las condiciones de vida iban cada vez de mal en peor en todos sus aspectos. Comenzamos a sentir los rigores del hambre, que nos hacía pensar en los millones de piñas que se estaban pudriendo en las plantaciones de Monte, a 20 millas de distancia y en los millones y



LA CENA DEL AMOR SUBLIME

*¡De rodillas, cristianos,
Que los ángeles plegan sus alas,
Al mirar desde el cielo asombrados
Esta escena de amor sobrehumana!
¡Todo un Dios a los hombres se entrega!
¡Ese Dios que creara
Esos mundos y soles que ruedan
Del espacio en la esfera azulada,
Se anonada, se aclima y se esconde
En la Hostia Consagrada!*

*¡Por servir de alimento a los hombres
Que fueron la causa
De tanta amargura
Que sintió su alma,
Desde el día que vino a la tierra
A salvar esta raza malvada
Esta prole de Adán maldecida,
Nuestra raza humana!
¡Celebremos el triunfo amoroso
De la Cena sublime de Pascua,
Y adoremos al Dios humillado
En la Hostia Sagrada!*

millones de cocos en los terrenos de la parte baja de la isla, unas 50 millas de camino... pero con estos pensamientos no encontrábamos alivio en nuestra situación.

Al cabo de dos meses, nos trasladaron, en camiones del ejército americano, a Cagayán, que se encuentra en la costa norte de Mindanao.

Tan pronto como los indígenas supieron que el obispo Hayes, S. J., y numerosos Padres se encontraban confinados en el edificio de la escuela, nos enviaron frutas y dulces. Los guardias japoneses no podían disimular su asombro ante la generosidad de los filipinos para con sus primitivos «opresores».

Dos noches después, embarcamos en un barco costero, japonés, de 900 toneladas. Nos metieron en la escotilla de popa, en la bodega; la temperatura era de más de 100° fahrenheit. (55,55° centígrados).

Por las noches, durante los cinco días de la travesía, los hombres vigilaban para proteger a las mujeres.

Al arribar a Davao, en la costa meridional de Mindanao, nos alojaron en la escuela de las Hermanas filipinas, emplazada en el corazón de Davao. Se nos comunicó que reuniésemos los dineros que llevábamos encima, con objeto de comprar víveres. Asimismo se calculó el consumo de la gasolina para transportarnos del muelle a la escuela y el coste de la leña que nos trajeron, que abonamos de nuestros fondos.

De la escuela fuimos trasladados al «Happy Life Blues Cabaret», 3 millas al sur de Davao. Los anteriores inquilinos del local, eran palomas mensajeras. En un espacio muy reducido, amontonaron doscientos cincuenta reclusos. No había pasillo, ni cocina, ni baño, ni retrete... Cuando nuestro dinero disminuyó, entonces los japone-

ses nos señalaron doce centavos y medio diarios al cambio de su moneda. Con la inflación producida por el desdén de los filipinos por la moneda del «ratoncito Miguelín», no podíamos procurarnos suficiente comida. Lo único que podía adquirirse en el mercado, con el consentimiento de los conquistadores, era: cola y cabeza de vaca, pero ésta, sin la lengua.

En alguna que otra ocasión, una filipina, doctora en medicina, directora de una clínica particular, conseguía escamotear algún poco de carne y, clandestinamente, introducirla en nuestro campo. También tuvimos ayuda de los sacerdotes de Davao, que no se hallaban internados, y del elemento civil de la ciudad, los cuales nos traían comestibles, consistentes en su mayoría de frutas y hortalizas.

El mayor problema, después del de los alimentos, era el agua. La teníamos escrupulosamente racionada. Solamente durante dos horas al día podíamos sacar agua. Por carecer de recipientes precisos para conservarla se nos facilitó un barril y dos pellejos de los de aceite para usos culinarios. Tomar un baño, era algo rarísimo, lo que creaba una situación desagradabilísima en aquel campo enlodado. El jabón también escaseaba. Las prendas de vestir se habían quedado reducidas a su mínima expresión; no digo nada de la ropa interior. Parte del techo, se encontraba en tan deplorable estado, que se desprendían cascotes que iban a parar sobre nuestras «yacigas».

El aislamiento era cosa desconocida; prácticamente no podía encontrarse ocupación alguna en aquel lugar. Matar el tiempo constituía un arte.

El 6 de Enero de 1943, los sacerdotes católicos confinados en el campo, obtuvieron el extraordinario privilegio de pasar a residir en la parroquia católica de Davao, aun cuando diecisiete de nosotros recibimos estrictas instrucciones referentes a nuestra condición de prisioneros, y severas advertencias para que no intentásemos salir del convento sin permiso. Nos encontrábamos excitados al vernos tan cerca de la capilla y pensar en la oportunidad de poder ejercer las funciones del sagrado ministerio.

Vivíamos en buena armonía jesuitas, Padres oblatos, Misioneros de Quebec, un Padre de San Columbano y un Misionero de la Divina Palabra. Solventábamos problemas de acción católica, dando unos cursos de educación. Así continuó la vida en comunidad, hasta la Navidad de 1943.

Precisamente, cuando estábamos mejor ocupados en los trabajos de adorno y decorado para celebrar con todo su esplendor las fiestas de Navidad, la policía japonesa nos notificó que disponíamos de dos horas para empaquetar nuestras cosas y disponernos para partir. Rodearon la casa y cortaron toda comunicación con los filipinos. Registraron nuestros equipajes en busca de fotografías, cigarrillos, moneda filipina y billetes americanos. Cuando salíamos de la rectoría la gente se apiñaba en grupos para vernos partir. Algunos lloraban sin ningún recato; otros nos ofrecían comestibles y refrescos.

Cuando llegamos al barco, encontramos ya a bordo algunos de nuestros compañeros del «Happy Life Blues Cabaret». El buque se hallaba abarrotado. La primera noche buscando donde poder echarme para dormir, dí por fin con un montón de maletas, precisamente debajo de una escotilla, que me sirvieron de lecho.

Me encontraba materialmente tostado bajo aquel sol ecuatorial. La falta de espacio impedía a los Padres celebrar la misa y recitar el breviario. Solo teníamos una no-

ción de la Navidad: el entonar cánticos de amor y recordar viejos villancicos... La Navidad de 1943, perdurará en mi memoria todos los días de mi vida.

Por espacio de nueve días con sus noches navegamos hacia el norte, costeando, zigzagueando constantemente. A bordo, los parásitos nos molestaban en extremo. Los cuerpos siempre sudorosos día y noche ofrecían un atractivo especial a las ratas, que acudían a lamerlos. Estos asquerosos animales llegaron a ser tan numerosos, que nos cansábamos de ahuyentarlos toda la noche. Enormes chinches nos devoraban, y pulgas y mosquitos acudían al festín que les ofrecía nuestra sangre. Al término del viaje cinco pasajeros enfermaron del tifus; los primeros casos registrados en Manila desde hacía veinte años.

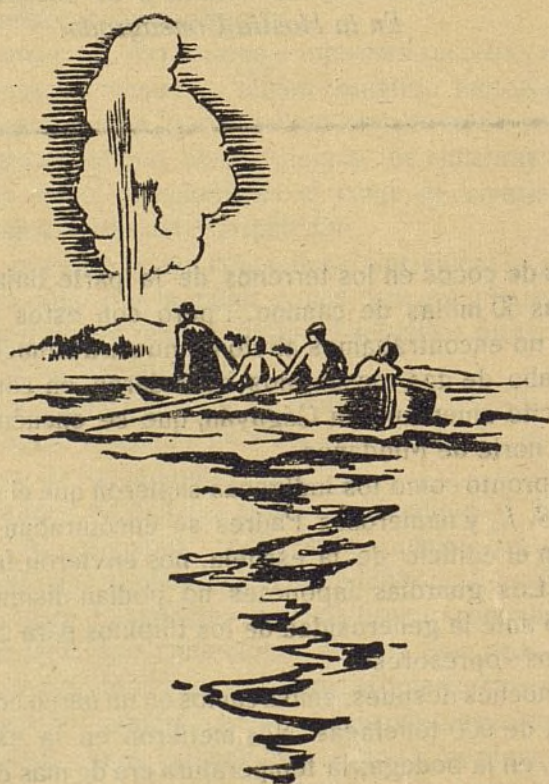
Al llegar a Manila, dimos gracias a Dios de que los submarinos americanos no atacasen nuestro barco; tal vez habían sido informados por los guerrilleros. Cuando llegamos al campo de Santo Tomás, fuimos considerados como los más pobres y miserables individuos de la especie humana. Luego por unos días fué mejorando nuestra situación. Cada mañana se permitía a los filipinos llegar hasta las puertas para entregarnos víveres, pero a las pocas semanas las puertas se cerraron a todo acceso. Sólo entraba lo que llegaba por medio de la embajada japonesa y el contrabando. Así que cada uno de nosotros perdía peso; por término medio pesaban treinta libras las mujeres y cincuenta los hombres.

Entre los prisioneros, uno de los temas de conversación más interesante, consistía en el regreso de los yankees. En nuestra cautividad, nos parecía interminable el tiempo que tardaban en llegar. Pero, por fin, llegó el día en que Mac Arthur cumplió su promesa. ¡Los yankees volvieron! Los yankees libertaron heroicamente Santo Domingo. Los rescatados fueron transportados a Leyte y de allí embarcados para los Estados Unidos.

Tres años cautivos de los japoneses han grabado, indeleblemente, en nuestros corazones los principios de nuestros antepasados, al declarar los inalienables derechos del hombre: «Vida, libertad y obtención de la felicidad».

Traducción hecha directamente del inglés, por A. Soto GARCÍA.

(The Christian Family and Our Missions. Techny, Illinois).





Los Padres Blancos

Origen de la Sociedad

He aquí en primer lugar cómo el Cardenal Lavigerie, ocultándose el mismo lo más posible, gustaba de explicar los principios de la Sociedad:

«Ha nacido como quien dice por sí sola, como todas las obras que salen de Dios.

«Cuando llegué a Argelia, en 1867, dos terribles plagas, el hambre y la peste, asolaban al país y desacian a la población. Al originar millares de víctimas, dejaron tras sí innumerables huérfanos. Los acogió el Clero católico, sirviéndoles de padre, y al ver tanta caridad comenzaron a abrirse los ojos de estos niños. Comprendieron que la verdadera Fé, por sí sola, era capaz de suscitar semejante abnegación, al compararla sobre todo con el abandono y la crueldad salvaje, cuyas víctimas eran ellos, por parte de los musulmanes.

«Mas el Clero de la Colonia, creído que jamás podría entrar en relación, ni tan siquiera de caridad, con los indígenas, no había aprendido su idioma.

«Efectivamente con malicia o sin ella pretendían las autoridades locales que la predicación del Evangelio a los indígenas no daba más resultado que el de sobreexcitar el fanatismo musulmán y por consiguiente entretener la guerra que desde el año 1830 paralizaba el desarrollo de la colonia.

«Con el apoyo de la prensa irreligiosa, se oponían pues a cualquier ensayo de apostolado cerca de los indígenas. Y hasta pidieron la supresión de un curso de árabe que se daba en el Seminario Mayor. Por otra parte era el Clero muy escaso.

«Buscaba pues en vano, sigue diciendo el Cardenal, Sacerdotes que pudieran tomar a cargo la dirección de los huérfanos árabes y sentía el no hallar una Sociedad de hombres apostólicos que pudiese socorrerme.

Un día en que había meditado en estas cosas, entró en mi despacho el Señor Rector del Seminario Mayor de Kouba, respetable Sr. GIRARD, al cual el Clero argelino, formado todo por él, solía llamar el «Padre eterno» en consideración de sus



El apóstol del Africa, Cardenal Lavigerie, fundador de los Padres Blancos



Una de las primeras expediciones de Padres Blancos destinadas a la evangelización del Africa Central.

años y de su ademán venerable. También él deseaba, hacía 25 años el momento en que se permitiese, por fin, al Clero ocuparse, con debida prudencia, de los indígenas del Africa. Le parecía que con abrirle a Francia, cristiana, las puertas del gran Continente, la Providencia le imponía la obligación de dar a conocer allí la caridad y la justicia, es decir el Evangelio de Nuestro Señor.

Sabía él que yo pensaba lo mismo y que la esperanza de realizarlo hizo que abandonara una Sede Episcopal de Francia por una Diócesis de misión. Ese día pues, el hijo venerable de San Vicente de Pablo, vino hacia mí y me dijo: «He aquí que tres alumnos del Seminario desean ofrecerse a Vd. para el apostolado africano. Con la gracia de Dios ha de ser el origen de la Obra que deseamos.»

Unos días más tarde, en Enero de 1868, me presentaron esos tres seminaristas. Los veo aún arrodillándose ante mí y pidiéndome les bendijese y aceptase su sacrificio. Los bendije efectivamente, con harta emoción y admiración, pues me parecía esta ofrenda, que correspondía a mis preocupaciones, como sobrenatural.

Les mandé levantar y sentarse; les hice muchas preguntas poniendo por delante, como me era obligado, todas las objeciones posibles. Las refutaron, y consentí por fin para un ensayo, en calidad de prueba.

Así fué como comenzó la Obra, muy humildemente, con elementos al parecer los más débiles: un anciano cerca de la muerte, y tres jóvenes que apenas entraban en la vida.

No podía yo ocuparme de su formación, y era menester para una vocación especial, separarlos del Seminario Mayor. La Providencia me lo suministró todo con creces enviando a Argel, en busca de un clima más suave a dos santos sacerdotes, fallecidos los dos hoy en día: uno, R. P. VICENT pertenecía a la Compañía de Jesús; el otro, M. COLLET, a la de San Sulpicio. Me pidieron una ocupación compatible con sus fuerzas disminuidas. Les confié nuestros tres seminaristas y otros más que siguieron su ejemplo.

La pequeña comunidad vivía en una misera casa de alquiler, situada en las alturas de El Biar, cerca de Argel. Este fué el primer Noviciado. Lo recuerdo, porque me conmueve (y sin duda seréis conmovidos como yo) el ver reunidos alrededor de la cuna de nuestras Obras africanas: a un hijo de San Vicente de Pablo, apóstol de la caridad; a un hijo de San Ignacio, apóstol de la fé, a un hijo del venerable M. Olier, apóstol de la santidad sacerdotal, como para indicar de antemano a nuestros Misioneros las tres virtudes más necesarias para su apostolado».

Al principio todos estaban de acuerdo en pro de la labor de caridad de Mgr. Lavigerie en favor de las víctimas del hambre. Pero las Obras que se proponían fundar iban en contra de los principios que inspiraban a la Administración en la conducta de los Asuntos indígenas. No tardaron pues en surgir dificultades de bastante gravedad.

Informado de estas dificultades, el Papa Pío IX, dirigió al celoso Prelado un Breve de los más alentadores. Después de alabar en términos calurosos la caridad del Obispo y de todos cuantos le ayudaban con su trabajo y sus limosnas, el Santo Padre decía que las mercedes recibidas harían amar a la Nación que las proporcionaba con tanta generosidad y apreciar mejor a la Religión que las inspiraba.

«Por consiguiente, declaraba el Papa, habéis merecido aprecio no solo de la Religión sino también de Francia; pues con las obras de caridad cristiana habéis hecho mucho más para atraer a ella los corazones, qué lo que se hubiese conseguido con ríos de sangre, gastos enormes y trabajos de muchos años».

Este Breve, con fecha del 27 de Mayo de 1868, concluía con estas palabras que parecían proféticas: «Perseverad pues confiadamente en vuestra empresa y que los obstáculos acrecenten vuestro ánimo; pues las Obras de Dios acostumbran a andar y fortalecerse por medio de los obstáculos... Con la ayuda de Dios, no os faltará para acabar vuestra Obra ni la gracia, ni la fuerza, ni los medios materiales necesarios».

Pero debía Pío IX llevar parte más directa en la fundación de la Sociedad de los misioneros de Africa. En cuanto tomó posesión de la Sede de Argel, Mgr. Lavigerie expuso a la Sagrada Congregación de Propaganda sus proyectos sobre la evangelización del Centro africano.

De acuerdo con él, la S. C. le nombró Delegado Apostólico para el Sahara y el Soudan, y el día 2 de Agosto de 1868, dió su aprobación el Santo Padre. Pocos días después lo notificó el Cardenal Prefecto (6 de Agosto).

El territorio que así se confiaba al Arzobispo de Argel extendiase desde el Sur argelino hasta las misiones establecidas sobre las costas del Golfo de Guinea; desde el Fezzan hasta el Atlántico. Luego pues, en Octubre de 1868, y en calidad de Delegado Apostólico para el Sahara y el Soudán, Mgr. Lavigerie, fundó la Sociedad.

En 1870, los disturbios que siguieron a la declaración de la guerra franco alemana, separaron bruscamente al pequeño grupo que Mgr. Lavigerie había trasladado el año anterior de El Biar a San Eugenio.

Pero, pasada la tormenta, volvió a encontrar en el orfanato de Maisón-Carrée a los aspirantes que permanecieron fieles a la Obra.

«Entonces, dice el Cardenal, otro religioso de la Compañía de Jesús, un hombre de Dios, cuyo apellido escribo con veneración y gratitud, el P. TERRASSE, tomó la dirección del noviciado».

El día 1.º de Octubre de 1872, doce aspirantes, siete de ellos ya sacerdotes, obligáronse con juramento ante Mgr. el Delegado apostólico a consagrarse hasta la muerte a la Obra de las Misiones del Africa. Quedaba definitivamente fundada la Sociedad.

Tres años más tarde, podía ya gobernarse por sí misma con Superiores elegidos entre ellos, pero bajo la autoridad de su Fundador que hasta su muerte (26 de Noviembre de 1892) fué el verdadero Superior del Instituto.

MANUEL MORTE P. B.

Scolasticat des «Pères Blancs» THIBAR (Tunisie)



LA CONGREGACION DE LA MISION CONGREGACION MISIONERA

(Conclusión)

VIII.—VICARIATO DE LIMÓN (COSTARRICA)

Fué erigido este vicariato en 1921 y confiado a los Paúles alemanes, que vienen realizando, sin cesar, un esfuerzo ingente por hacer de la Misión—13,600 kilómetros cuadrados—un territorio íntegramente católico.

Si el protestantismo no hubiese entablado una lucha sin cuartel en esta Misión, diríamos que la conversión de Limón tocaba a su fin. De sus 45,000 habitantes, 33,850 son ya católicos, siendo 9,000 los protestantes.

Los Misioneros—13 sacerdotes y 2 coadjutores—irradian su apostolado desde dos centros principales: Limón y Turrialba, y 27 estaciones misionales, hallándose

se esparcidas 29 iglesias y 2 escuelas elementales, 23 catequistas y 4 maestros cooperan a la instrucción y formación evangélica de las almas.

IX.—PREFECTURAS APOSTÓLICAS DE ARAUCA Y TIERRADENTRO (COLOMBIA)

Arauca

En 1915, los Paúles franceses recibían de la Santa Sede la orden de evangelizar la recién fundada Misión de Arauca.

11 sacerdotes y 2 hermanos coadjutores continúan la misión providencial de sembrador, porque, aunque de sus



EL
CEBO
DE
LOS
COCO-
DRILLOS

En los periódicos de la Isla de Ceylán, aparece con frecuencia el siguiente anuncio cuya lectura arranca a cualquiera un grito de indignación:

«Se necesitan niños bien alimentados para servir de cebo en la caza del cocodrilo. Restitución asegurada y sin daño alguno».

Aunque parezca inverosímil, el hecho es exacto, afirman personas que han visitado Ceylán.

Sin ningún escrúpulo los cazadores se valen de tiernos bebés para atraer y engañar a los temibles animales que no se decidirían a franquear el abundante follaje de la orilla del río sin cebo tan sabroso. Depositado el niño a cierta distancia del agua se oculta tras las breñas con el dedo en el gatillo. Bien pronto al olor de «carne fresca» se pone en movimiento el monstruo que avanza lentamente hacia el pobre niño, y al llegar al alcance de tiro el cazador le envía dos balas que le matan instantáneamente.

El cazador se queda con la piel, dando la carne a los naturales a quienes devuelve el niño, siempre ileso, pagando el alquiler que es, por cierto, insignificante.

33,000 habitantes 30,000 estén bautizados, sin embargo, viven en la ignorancia más profunda, en la moral más corrompida y en una indiferencia más desconcertante.

Las enormes distancias y la dificultad de comunicaciones ponen obligado veto al celo ardiente de los Misioneros. Por eso, la lucha contra estos obstáculos es dura y tenaz. Y para que la reacción sea pronta y eficaz, 17 catequistas y otros tantos maestros ayudan al Misionero para, debidamente, atender e instruir a los araucanos en 24 escuelas elementales y en un buen crecido número de iglesias. La labor benéfica y amorosa que se realiza en 3 orfanatorios, 4 dispensarios y 1 hospital, prepara o completa la labor apostólica del Misionero.

Tierradentro

Tierradentro, es una región esencialmente montañosa y quebrada. Sus habitantes, de pura raza indiana, son insociables y nada envidiosos de la civilización. Su civilización y alegría están en la selva, en los frondosos árboles tropicales, en la vida independiente. Sin embargo, tras esta naturaleza virgen, podréis admirar la labor del Misionero que, en cuarenta años escasos, ha modelado de tal manera su alma, que ha logrado formar en ellos un fondo moral admirable.

Tiene la Misión una extensión de 3,000 kilómetros cuadrados, con una población de 35,000 habitantes, de los cuales 32,000 son católicos.

Siete Misioneros recorren sus montañas para asistirles en todas sus necesidades, pudiéndoseles aplicar con toda propiedad y realismo el: «*Quam pulchri super montes pedes annutiantis bonum, praedicantis salutem*».

Después de inauditos esfuerzos, se ha conseguido que 1,500 niños frecuenten las 27 escuelas, asistidas por 23 catequistas y 4 maestros. Los enfermos, desvalidos y huérfanos encuentran remedio a sus dolencias en 2 hospitales, 2 dispensarios y 2 orfanatorios, regentados por Hijas de la Caridad.

X. — COOPERADORES EN OTROS PAÍSES DE MISIÓN

Los Padres Paúles cooperan, además, a la obra de evangelización en otros países de misión: En Persia, 13 sacerdotes y 1 hermano, de los cuales el P. Abraham Elías es arzobispo de Sennah, y el P. José Marina, arzobispo de Heliópolis y delegado apostólico del Irán.

En Siria, 7 sacerdotes y 2 hermanos; en el Líbano, 23 sacerdotes y 6 hermanos; en Palestina, 7 Misioneros; en Egipto, 7 sacerdotes y 1 hermano.

Marruecos, cuenta con 31 Misioneros, siendo el Padre Carlos Gounod arzobispo de Cartago y primado de Africa. Mozambique, a su vez, con 5 sacerdotes y 3 hermanos coadjutores.

En Yugoslavia, hay 45 sacerdotes y 44 hermanos; en Turquía, 28 sacerdotes y 9 hermanos, siendo el Padre José Descuffi arzobispo de Izmir y vicario apostólico del Asia menor; en Grecia, 10 sacerdotes y 4 hermanos, y en Rumanía, 12 sacerdotes.

En Australia, cuenta la Congregación con un contingente de 47 Padres, 19 estudiantes y 3 coadjutores. El P. Ricardo Ryan, es obispo de Sale (Victoria).

Y en Zelanda, con 5 Padres, que regentan un seminario mayor.

RESUMEN

25 prelados, 678 sacerdotes, 59 hermanos coadjutores y 44 estudiantes Paúles trabajan en países infieles, habiéndoseles confiado una extensión de 754,907 kilómetros cuadrados—contamos solamente las Misiones confiadas a su dirección—con una población de 73.493,750 habitantes, de los cuales son católicos 983,289.

JAVIER ABADÍA, C. M.

Seminario de San Pablo (Cuenca).



Glorioso San José Patrono del mes de Marzo,
rogad por nosotros

Recortes...

Desde el domingo 17 de Febrero hasta el 7 de Julio estará abierta en el Colegio de S. Diego, Eduardo Dato, Madrid, la magnífica exposición de la Misión de Cuttack, en conmemoración de su 25 aniversario.

o o o

Los días 7, 8, y 9 de Febrero p. p. se celebró en Vitoria la XI Reunión del Consejo Nacional y I Pleno de la Comisión Técnica de la C. M. D. E.

o o o

La Campaña de Adopciones «Vives» después de un mes de prórroga ha terminado definitivamente el plazo de admisión, obteniendo un éxito clamoroso: 114 adopciones «Vives» (57.000 ptas.) figuran en el Cuadro de Honor que será presentado al Consejo General de la Obra pontificia de San Pedro Apóstol pro Clero Indígena de Roma.

Historia que se puede repetir

Un labrador estaba ocupado en injertar una higuera, mientras que un Pastor protestante, que conocía su devoción a la Virgen, deshacía en declamaciones contra el culto de María, vituperando los respetos y homenajes perfectamente legítimos que le tributan los católicos.

Cansado de oír la disertación herética del Pastor, interrumpiéndole el otro bruscamente preguntándole:

- ¿Le gustan a usted los higos?
- ¡Insolente! déjame que te convenza.
- Repito que si le gustan a usted los higos.
- Ciertamente que me gustan.

Pues bien, señor Pastor, cuando a uno le gustan los higos, no debe hablar mal de la higuera. Y a propósito, cuando se ama al Hijo no se debe rebajar ni despreciar a la Madre.

o o o

Las pérdidas materiales de la Iglesia en Filipinas

Según cálculos aproximados, se estiman en 125.000.000 dollars las pérdidas en propiedades católicas en Filipinas, dice el informe suministrado por el Senador Millard E. Tydings, de Maryland, Presidente del Comité de Asuntos Territoriales e Insulares, al Senado de los Estados Unidos.

o o o

En la Bahía de Hudson

El Obispo de la Bahía de Hudson, Mons. La Croix, cuya diócesis se extiende a más de 1.500.000 millas cuadradas, proyecta sustituir por aviones, los vehículos hasta ahora utilizados por los misioneros en sus correrías apostólicas. Con este fin ha comenzado un curso de aviación para los misioneros, que así podrán atender mejor el número de almas que se les han encomendado en las regiones nevadas del Polo Norte.

o o o

Ciclón Misionero

Sentábanse en las sombras de la muerte y tinieblas del error los indios carolinos de la Isla de Lukonor en Mortlok. El Buen Pastor tuvo compasión de aquellas ovejuelas; y envió un tifón terrible. Volaban las chozas; el mar impetuoso arrastraba todo; el viento formidable destruía los árboles frutales; quedaron sumidos en la miseria los 300 habitantes. En un bote fueron unos intrépidos a avisar a Ponape. Allí se llevaron las autoridades los niños y mucha gente. Los Misioneros del Ponape los ganaron con sus cuidados y caridad; instruyeron a los niños, los bautizaron y al volver a los dos años a la isla, decían; «queremos que venga un Padre a nosotros». A poco llegaba el Misionero y hoy es de las mejores cristiandades en la isla de Akishima, Carolinas.



Jesús sanaba el alma y el cuerpo de los hombres

Heroica conducta de un oficial japonés

En el periódico «The Shield» se cuenta la historia que a continuación transcribimos, debida dicha relación a dos oficiales de guerra yankee, testigos del hecho. «Los dos oficiales fueron hechos prisioneros por los japoneses en Bataan (Islas Filipinas) y conducidos con otros muchos a los barcos que los habían de llevar al Japón.

En las bodegas del barco los fueron hacinando hasta que no quedó espacio para tenderse. Casi faltaba aire para respirar. El hedor, las heridas y los excrementos humanos hacían insostenible aquella atmósfera. Con todo, de vez en cuando, una ola de aire fresco se escurría en la hacinada bodega, merced a un joven oficial japonés que a hurtadillas se deslizaba hacia la escotilla y de un empujón la entreabría.

Aquel oficial, según les dijo después, era católico convertido por los PP. de Mariknoll. Todos los días exponía su vida al procurar a los prisioneros aquel pequeño alivio, fruto de la caridad cristiana.

Al ser alcanzado el barco en el casco de transporte por un torpedo norteamericano, los japoneses se lanzaron al agua en los botes salvavidas después de cerrar fuertemente la escotilla de la prisión. Estando ya a punto de ahogarse de asfixia, el joven oficial abrió de par en par la escotilla por la que se asomaba él invitando a los prisioneros a ponerse en salvo. Poco después el teniente japonés moría sobre cubierta de un disparo de pistola del Comandante del barco».

EL SEÑOR VIÓ AL MUNDO PARA REDIMIR Y DIGNIFICAR AL HOMBRE

RESERVA DE LA NIÑA MENDIGA

En la noche tibia, aromada de azahares, la luna era como un corderillo que paciera entre rosas blancas: nunca las estrellas parecían tan grandes y tan claras a la niña mendiga.

Todo lo envolvía una luz inefable. Sólo allí, sobre la mole del templo, un nubarrón prieto, más negro que las montañas de Moab, era como un cuervo enorme.

La niña mendiga apartaba la vista de él con terror inconsciente y volvía los ojos a la blanca sombra que subía el recuesto del monte de los Olivos, como la luna subía por el cielo...

Iba la niña tras la sombra blanca: Jesús, el dulce Rabi. Le vio aquel atardecer entrar en la casa del rico Nicodemo: supo por una criada que allí celebraría la Pascua, y corrió a su casucha, allí en la falda del Gólgota. La abuela, baidada, que era toda su familia, y para la cual pedía, sintióla andar en el corralillo; desde el camastro, le gritó: —¿Qué haces, muchacha?

Ni respondió. Arrancó tres limones del pequeño limonero —los tres limones eran toda la riqueza del arbolico y de la mendiga— y huyó como una gacela. Quería ofrecérselos al buen Rabi... Llegó a la casa donde el Maestro celebraba la cena con sus discípulos; pero no se acercó al umbral; tuvo vergüenza, no creyeran los criados que iba a pedir; ella no venía a pedir, sino a ofender, pero tuvo vergüenza.



Jesús habla a los hombres.



Jesús calma la tempestad.

Sentóse delante de la puerta y allí esperó, sus tres limones apretados contra el seno. Cerró la noche y fueron encendiéndose todas las lamparitas del cielo...

Tal vez quedóse traspuesta y soñó, porque un momento diría que el muro hizose transparente y toda la casa era como de luz; y vio a Jesús, blanquísimo, que alzaba un pan ácimo en sus manos, pero a la niña parecía un corazón. Y decía: —Este es mi cuerpo.

Ella escuchaba con todo su ser, y toda la naturaleza escuchaba; y pasó como un gran viento sin ruido y los cedros con sus copas tocaron la tierra, y todo quedó como en éxtasis mucho tiempo...

Ya era muy tarde cuando salió el Señor. La niña alzóse sobre sus rodillas, y cuando pasaba cerca de ella, dijo, ofreciéndole sus limones: —Rabi...

Y lo dijo tan bajito, que apenas la oyeron los limones. Jesús caminaba con la frente caída y en sus labios había un pliegue de dolor, tan triste, que la niña, sin darse cuenta, suspiró.

III. Ella conoció al Rabi antes de ahora: su fe lo buscaba para pedirle... un milagro. La niña vivía con su abuela en un miserable chozo arrimado a las rocas, como un viejo mendigo. Semejaba una carroña al borde del camino del Gólgota, y los ojos de los viandantes sólo hallaban descanso en una enredadera que casi cubría la puerta con su cortina de esmeralda. Había crecido allí silvestre, como el limonero de la corraliza; sólo que el limonero era viejísimo, triste y calvo el pobre, y la planta jugosa y feliz, con su ondulante cabellera verde, reía cada amanecer, con cantos de pa-

jaritos. La abuela no quería bien a la enredadera y la hubiese arrancado, porque impedía llegar el sol hasta su camastro; pero la niña lloraba cuando oía esto, y la viejecita perdonábale la vida a aquella loca, que ponía el dolor de cabeza con todos sus pájaros. —¡Si fuese una parral! ¡Si al menos diese flores!

En verdad, la enredadera no florecía, y ésta era la gran pena de la niña. ¡Huertos, azoteas y pensiles cubríanse de flores, y su enredadera no tenía ninguna! ¡Hasta aquel triste limonero, pelado, daba unas florucas amarillucas, que parecían nacer marchitas. La enredadera, ni eso. —¿Y cómo va a dar una flor una planta a la que Jehová sólo dió hojas?— decía la vieja. La niña pensó: —¡Yo se lo pediré al Rabi! ¿No da la vista a los ciegos? ¿Por qué no ha de darle flores a mi enredadera? La pobrecita, parece ciega...

III. Anduvo muchos caminos buscándole; y le halló. Fué cerca de Betania un manso crepúsculo. La niña mendiga volvía ya a su choza; de sol a sol, había tendido sus manos a las caravanas de lentos dromedarios... Subía, rendida, por un cabezo, en cuya cima una palmera abría sus verdes arcos sobre una fuente. En la quietud de la tarde, el agua cantaba con su voz pura; pero hoy, un murmurio más suave que el de la fuente acarició, como una brisa, a la mendiga. Era una voz íntima y amante que se oía más con el corazón que con los oídos: así le hablaba su madre en sueños...

La niña vio una dulce figura cándida sentada sobre las piedras de la fuente; los oros del ocaso dábanle un nimbo de luz, y las golondrinas volaban sobre su cabeza, tejiendo coronas aladas. Su voz era como un sosegado vuelo; la mendiga, aunque aún estaba lejos, oía todas sus palabras...

La niña veía ahora, a las plantas del que hablaba una espesa nube; eran muchas gentes, hombres y mujeres. Pero todos parecían dormidos en un silencio venturoso, olvidados de sí mismos.

Él decía: —Pedid y recibiréis.

La niña conoció que era el Profeta que diera la vista al ciego de Jericó, aquel que mendigaba con ella en los caminos del Jordán y de Jaffa...

Con todo el candor de sus once años, ella pidió en su pecho: —¡Oh, Rabi, si me dieras una cosa.!

Y era tan vehemente el deseo de su corazón, que su lengua, sin que ella lo supiera, formuló su anhelo en alta voz, como cuando soñaba. Y vio que Jesús volvía a ella sus pupilas claras, y ella iba hacia Él sin darse cuenta. Detúvose una mano seca, y un gesto torvo, entre unas rojas barbas, llameantes, la asustó como un lobo: —¡Eh, tú! ¿Dónde vas?— Pero la voz de Rabi serenó su espíritu: —Déjala llegar, Judas. En verdad os digo que si no os volviéseis e hicieréis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Y la niña mendiga hallóse junto a Él; sintióse tan dichosa, que a la pregunta de Jesús: «¿Dí, ¿qué quieres?», encogió los hombros y permaneció muda. Unos segundos estuvo mirando la faz nazarena sin ideas, y la faz nazarena miraba los ojos puros, como mirara el agua corriente de un arroyo; porque así pasaba todavía por aquellos ojos infantiles, la vida...

Y la muchacha, que buscó al Señor por todos los caminos para pedirle el milagro, ahora, cuando lo tenía delante, encogía sus hombros. Miraba, en un instante eterno, los ojos hondos como el mar, serenos como el cielo, a la sombra del cándido *turbuch*: eran como flores maravillosas... Y súbitamente le vino al pensamiento su planta, y exclamó: —¡Que mi enredadera tenga flores, Señor!

La boca de Jesús se abrió con la flor de una sonrisa. Atrájola a su pecho, y la cbequita rubia reposó un momento allí, y era como si Jesús tuviera sobre su corazón un puñado de margaritas. —Yo iré por tu casa— dijo.

Aún los nardos de su diestra acariciaron la mejilla inocente; y marchó.

Ella, inmóvil, vióle alejarse entre los áureos celajes y a medida que se alejaba venía la noche. Cuando la niña perdió de vista su claridad, echó a correr. Entró en la choza, diciendo: —He visto al Rabi. ¡Él va a venir!

Y contó a su abuela cómo había pedido que la enredadera estéril tuviera flores. La vieja, refunfuñó, malhumorada: —¡Idiota, idiota! ¡Ya pudiste pedir trigo o un saco de dracmas! ¡Siquiera unas sandalias!...

La niña encogió los hombros, como hizo ante Jesús, mirando sus pies desnudos; después, murmuró dulcemente: —¡Él va a venir!

IV. Mas el Rabi no vino, y la planta no daba flores... ¡La niña mendiga ya no volvió a verle, hasta esta tarde, víspera de la Pascua!

Y al dejar Jesús la mansión de Nicodemo, ella marchó siguiendo sus huellas tras el grupo silencioso de los discípulos.

Pasaron el arroyo Cedrón; subieron hacia el monte de Olivar. Allí Él se apartó de los suyos, y la niña vió a los discípulos recogerse en sus mantos como para dormir.

Pero Él velaba: veíale de rodillas ante el cielo.

En la quietud de la hora creía oír su oración, como un sollozo; y a la niña le pareció que lloraba; y ella, olvidada de su enredadera y de sus limones, lloró también, aunque no sabía por qué lloraba... Hubiérase llegado como la otra vez, pero seguía inmóvil, a distancia. ¡Ahora Él no había buscado sus ojos, como entonces! ¡Sus ojos profundos, tan claros, ahora no miraban el agua manantial inocente: miraban el cenagoso turbión del humano vivir!

¡Era la hora terrible para el hijo del hombre! Aquella en que sus labios se abrieron como una herida, plañéndose: —Padre, si es posible, aparta de mí este cáliz.

Ante los ojos del Salvador pasaban las civilizaciones al galope de los siglos; veía la Cruz triunfante, como un lumínar en el espacio..., pero al punto veíala traicionada, negada, odiada; los mortales querían apagar el lumínar celeste, arrojando contra él todas las sombras de su pobre vida: soberbia, ira, avaricia, lujuria... Todas las sierpes que quebrantara la planta de María, alzaban la cabeza innoble; ¡pasados los milenios, la raza humana



Jesús cae bajo el peso de Cruz

seguía siendo torpe y vil, el hombre odiaba al hombre, era su Cain, blasfemaba del Amor! ¡La tierra pertenecía a los ricos, a los fariseos, a los hipócritas; los mismos que se llamaban cristianos vivían en pagania, y todos empeñábanse en desconocer a Cristol... El Sacrificio, ¿iba a ser estéril?...

De la frente del Señor, caían gotas de sangre...

La niña mendiga, conteniendo la respiración, miraba, miraba, apretando al pechito sus tres limones...

Un ruido de maleza trinchada, como de jabalies que se abren paso en la selva, rompió su éxtasis de amor y de dolor. Vió al discípulo aquél, de gesto torvo y las manos secas como garras de buitre, que la tarde de Betania le apartara del Rabi.

Se acercaba con paso de hiena, y seguíanle unos hombres siniestros, con espadas y picas.

Y la niña, como si escapase a una pesadilla, huyó con un grito largo de ave asustada.

V Echada en su jergón de pellofías seguía con los ojos muy abiertos, como con espanto; no podía dormirse y parecía esperar, pero no sabía qué esperaba. Pasaron las horas, y sus ojos taladraban siempre las tinieblas. Y, súbitamente, la quietud mortal de la noche fué rota por un rumor de armas y voces... Miró al ventano y vió luz: pensó que amanecía; pero aquella luz era cárdena como de incendio...

Se acercó al ventanuco, atisbó a fuera, y creyó delirar. Enfre el humo vinoso de unas antorchas, unos soldadotes zaherían a un pobrecito, que, con paso sonámbulo, arrastraba una cruz; y como no pudiera con ella, dos sayones tiraban de Él con sogas. El rostro del reo era una máscara sangrienta, y caminaba con los ojos cerrados, como ciego...

¡Ah, pero aquellos ojos, aun cerrados, tenían luz! ¿No eran los suyos?

Y la niña gritó como una queja:—¡Rabi!

Él abrió los párpados, y las pupilas dulces, como palomas heridas, fueron a reposar un momento en la ventanita donde era como una celosía la enredadera; y la boca sonrió, con aquella mansa sonrisa de la tarde de Betania. Y era como si dijese a la niña:—Ya te dije que vendría...—Fué a alzar la diestra para apartar los cabellos que pendían como un rojo jirón sobre su cara pero cayó en tierra.

Y la criatura no vió más, porque cayó también desvanecida, con un quejido de tórtola alcanzada por la flecha.



Jesús muere por nuestros pecados



La divina Señora de la Soledad

VI. La fiebre túvola postrada y delirante todo el día siguiente; hasta la otra aurora no recobró la razón.—He estado muerta— se dijo.

Y en verdad, aquellas horas fué como si todo en la tierra hubiese estado muerto, y al amanecer del sábado resucitó. ¡Despertaba la vida!

La niña oía que las aves cantaban trinos nuevos, como el primer día del mundo; la luz tenía una claridad inefable en aquel amanecer radiante, que vestía todos los seres de pureza y todo parecía cantar... ¡Y ella misma cantó, sin palabras, como las golondrinas que entran por el ventanuco tejiendo sus coronas fugitivas, como aquella tarde sobre los dorados cabellos del Señor!

Y, cantando, salió la niña mendiga a la puerta, y miró hacia arriba, al azul, y entonces vió que no era la luz del sol la de aquel alba triunfal: era la luz que bajaba de la Cruz, aquella Cruz que allá, en la cima del Gólgota, era el día antes como un inmóvil pájaro de muerte...

La abuela, que cantaba a su lado como otra niña, dijo riendo con las mil arrugas de su cara:—¡Ch, mira tu enredadera!

Y la niña miró, y creyó que en ella habíanse parado todas las pintadas veces que la despertaran aquel amanecer glorioso... Pero al punto advirtió que no eran pájaros, sino flores. Flores en que una estrella de luz, blanca como nieve, nimba la corona morada y los tres clavos de la Cruz.

La niña mendiga acercó su boca con fevor para besar el milagroso relicario; y la corona de la Pasión dejó en sus labios una gota de miel; de aquella miel suave que fluye del corazón del divino Maestro.

R. MARTI ORBERA
(El Lábaro)

pasatiempos



Sinceridad

Lernet—Holenia cena en casa de una familia amiga.

—Es riquísimo este postre—exclama de pronto—. No he comido nunca crema mejor.

—Eso lo dice usted para alagarme—sonríe la señora de la casa.

—¡Crámelo, señora! ¿A que no he dicho nada del asado?

Narración India

Un rey vió en sueños a tres ratones; el uno muy gordo, el otro muy flaco y otro ciego.

Mandó llamar a un adivino que tenía gran fama de interpretar los sueños y éste le dijo:

—Señor, el ratón tan gordo es vuestro primer ministro, el flaco es el pueblo y el ciego sois vos.

Curiosidades

—El Ayuntamiento de un pueblo de Australia ha dado a las calles nombres químicos tales como plata, cobalto, yodo, bromuro y sulfuro.

—El uso de los signos de puntuación en la escritura es relativamente moderno. El punto final data del siglo xv; los dos puntos empezaron a usarse hacia el año 1485; la coma 35 años después, y el punto y coma a mediados de 1570.

—El estaño es uno de los metales que se conoce desde hace tiempo. Los chinos lo usan desde tiempos inmemoriales para la fabricación del bronce.

El ingenio a prueba

==PUES QUE ME TAPAN Y SOSA ES==

Combinando de un modo acertado todas las sílabas de la frase del cuadro que tenéis ante vosotros, conseguiréis formar un conocido refrán castellano.

—¿Cuál es la ciudad de Europa que se compone de un nombre y de un apellido?

(Soluciones en pág. 75)

Chistes

—¿Cómo vas tan elegante Antonio?

—Porque me dedico a escribir.

—¿En qué periódico?

—En ninguno; me dedico a escribir a mi padre pidiéndole dinero.

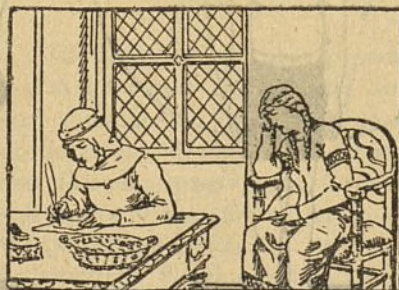
—Este sombrero me hace parecer joven ¿no es verdad? Pero ¿tendría otro que me hiciese más joven todavía?

—Pasaremos al departamento de recién nacidos.

Para ser acreedor al premio de 50 ptas. en libros ofrecido en el núm. 695, el agraciado en el Sorteo Nacional de 25 - III (4 últimas cifras) deberá remitir a esta Administración el recorte de la revista con el número de la página 48 a cuyo recibo se el enviarán los libros que pida.

LAS PALOMAS DE ZUÑEDA

(Conclusión).



de salvar al infortunado Luis. ¡Si Orzo estuviera allí, la empresa sería más fácil! Pero aquél nada sabe. ¿Qué hacer? La vista de la paloma lo ilumina; coge un papel y escribe: «Luis está en peligro; ven a media noche a la poterna que sabes»; lo ata a la pata del ave, y le da suelta. La paloma vuela a la casita; Orzo que no se explica la ausencia de Luis, la ve, nota el papel, lo lee y acude a la cita. Imelda le esperaba con las llaves de los calabozos; mas ¿en cuál está Luis? En esto oyen que viene Roberto; abre Imelda la puerta más cercana, que es la del calabozo

secreto, y se ocultan en él. Roberto, al pasar, nota que aquella puerta, detras de la cual cree que blanquean los huesos del infeliz Orzo, tiene los cerrojos descorridos. Intrigado, tira de la puerta y ve aparecerse el mismo Orzo vivo y corpóreo. La impresión fué tan fuerte que cayó muerto como por un rayo.

Después de este acontecimiento que llenó a todos de espanto y de dolor, Luis recuperó sus derechos y casóse con su prima Gilda, con la cual fué feliz e hizo la felicidad de Imelda y de cuantos le rodearon.

PRACTICAS ENSEÑANZAS

Para la Mujer

que desee ser MAESTRA DEL HOGAR
y experta EDUCADORA de sus hijos

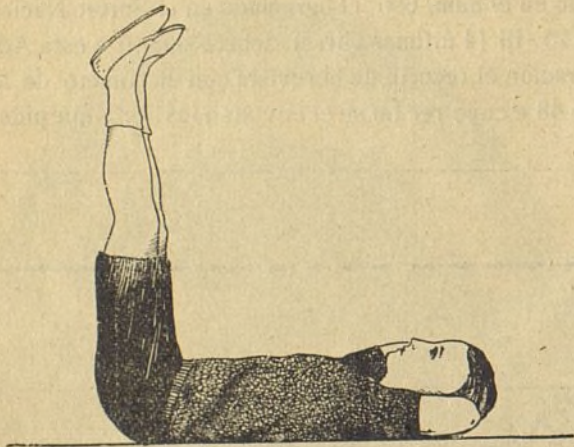
(Continuación).

EJERCICIOS FISICOS.—Todos sentimos gran admiración por el atleta, sea un campeón de golf, de remo u otro cualquiera, y asimismo admiramos al hombre que puede sobrellevar cualquier clase de trabajos pesados, como por ejemplo el explorador polar. Sabemos muy bien que el atleta no hubiera ganado nunca sus laureles si no hubiese trabajado con paciencia y entusiasmo en su particular deporte; tenía que formarse.

Aunque no se ambicione llegar a ser atleta, vale la pena de hacer un pequeño esfuerzo para disponer nuestros cuerpos lo mejor posible y para aumentar nuestra fuerza muscular y la energía para sobrellevar cualquier empresa. Siendo esto así no debemos dejar que estas energías se desarrollen meramente al acaso; hay que averiguar como deben encauzarse.

FORMACION.—Es regla general en la naturaleza que cuando un órgano u otra parte del cuerpo no se usa se hace más pequeño y menos hábil para trabajar. Por otra parte los músculos que se usan mucho aumentan de tamaño, como los membrudos músculos del brazo del herrero, pongamos por caso.

El ejercicio físico racional ha de tender a un equilibrado

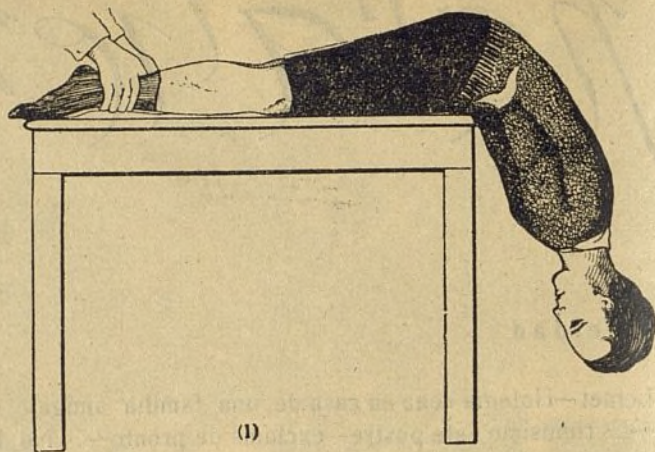


Ejercicio para fortalecer los músculos abdominales.
La primera posición, que consiste en estar echado sobre la espalda boca arriba, no está representada. Las piernas se levantan despacio hasta llegar a la posición vertical, como muestra la figura, sin separar ni doblar las rodillas; luego se bajan despacio.

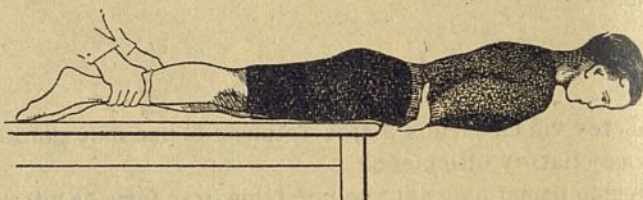
perfeccionamiento del organismo, desarrollando uniformemente la fuerza muscular, regularizando las funciones orgánicas, y aumentando paulatinamente la resistencia para la fatiga y la defensa contra los microorganismos.

Además ha de ser apropiado a la edad, al vigor y al sexo de quien los realice.

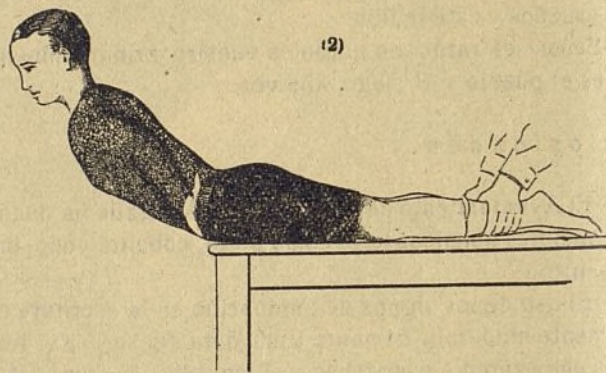
DIFERENTES CLASES DE EJERCICIOS.—Todos los ejercicios al air libre son buenos, pero algunos de ellos ejercitan con más actividad unos músculos que otros, y necesitan compensarse.



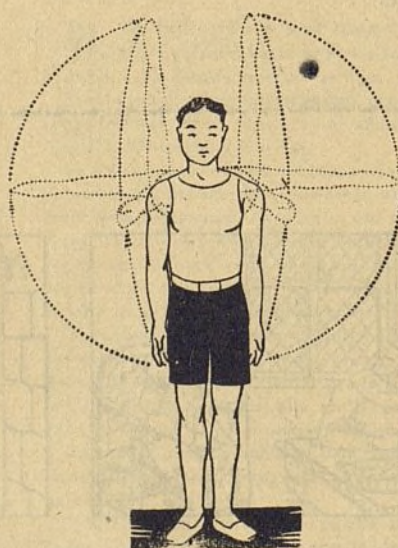
Ejercicio para fortalecer los músculos de la espalda.—1. Primera posición.—



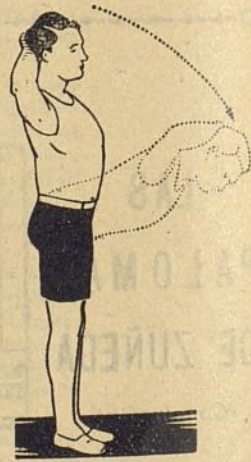
(2)



2. Segunda posición.—3. Tercera posición.



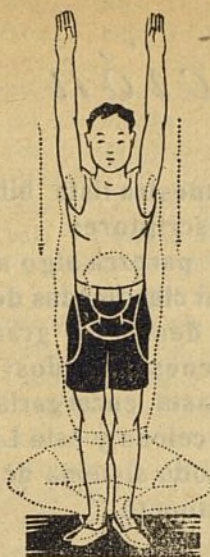
Ejercicio respiratorio con molinete de brazos, inspirando por la nariz.



Movimiento gimnástico que debe ser ejecutado sin doblar las rodillas ni curvar la espalda.

REVISTA UNIVERSAL FAMILIAR «MISIONES CATOLICAS» SALE MENSUALMENTE — CON CENSURA ECLESIASTICA
EL PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL ES EL DE 18 PTAS., NETO, Y EL DEL NUMERO SUELTO 1,60 PTAS.
ADMINISTRACION, REDACCION Y CONFECCION: TIP. CAT. CASALS, CALLE CASPE, 108 (APARTADO DE CORREOS 776)
BARCELONA (ESPAÑA). TELEFONO 51726.

Pasear es un ejercicio excelente si se hace con la cabeza bien echada atrás y se mantiene el cuerpo erguido, porque pone en actividad a muchos músculos. El ejercicio de pasear tiene la ventaja de ser moderado y por tanto no acarrea ningún riesgo de que sobrevenga algún enfriamiento al terminarlo. *Nadar*, es particularmente un buen ejercicio para quitar el encogimiento de la espalda, y para fortificar los músculos de la misma. El *tennis* y el *remo* son excelentes deportes que casi pueden decirse completos, por contribuir



Movimiento gimnástico de descenso y enderezamiento. Requiere mantener el cuerpo completamente recto.

al desarrollo general. En cambio no encontramos recomendable para la mujer el practicar la *equitación*.

GIMNASIA.—La gimnasia practicada con constancia y método supera en eficacia a todos los otros ejercicios. Con ella pueden desarrollarse los músculos que se quiere. Ciertos grupos de músculos pueden ejercitarse solos, o pueden hacerse trabajar más unos que otros, con lo cual tenemos un medio de fortalecer los músculos débiles y también de aumentar el desarrollo muscular de todo el cuerpo.

Además, la mayor parte de los ejercicios pueden llevarse a cabo sin ningún aparato, y en la propia habitación. Varios de entre ellos, inmejorables, los reproducimos en las diferentes figuras reunidas en estas dos páginas. Todos son aptos para ambos sexos. Su solo examen y la pequeña explicación que los acompaña basta para hacer comprender fácilmente la manera de ejecutarlos.

No hace falta más que tener la suficiente fuerza de voluntad para practicarlos con constancia, diariamente, escogiendo a tal fin una hora apropiada, y una habitación perfectamente aireada, o lo que todavía es mejor el aire libre. Una hora muy ventajosa es la de la mañana al levantarse, antes de la ducha.

Ejecutándolos a conciencia, escalonando progresivamente la intensidad y duración, y poniendo en cada ejercicio toda la energía posible, de modo que se haga trabajar realmente a los músculos, los resultados pagarán con creces el esfuerzo empleado. El cuerpo se hará más flexible y fuerte, y se podrá no sólo jugar mejor a cualquier deporte, y practicar sin fatiga el excursionismo, sino también trabajar con gusto y menos cansancio.

DESCANSO-SUEÑO.—El descanso no nos es menos necesario que el trabajo, y si queremos disfrutar de buena salud hemos de tomarlo con abundancia. La naturaleza crece por círculos: a un período de actividad, sigue otro de inactividad; aun el corazón tiene su descanso, puesto que después de cada latido, toma una ligera pausa y en esta pausa se rehace. El sueño es la forma más perfecta del descanso porque todas las partes del cuerpo participan de él, el corazón late más despacio y la respiración es algo más sosegada.

Constantemente estamos gastando energía durante el día, tanto física como mental, pero por la noche cuando dormimos, este desgaste se reduce a lo mínimo. El niño recién nacido necesita toda su energía para crecer; de aquí que no hace casi otra cosa sino dormir, pero conforme va creciendo ya no le precisa dormir tanto. Los niños muy pequeños han de dormir catorce horas hasta los dos años y medio y entonces bastarán doce horas.

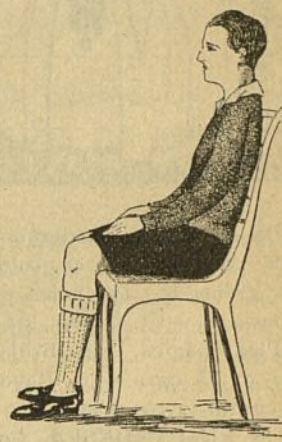
Los que van al colegio necesitan por lo menos diez horas, y las personas mayores deberían dormir por lo menos ocho

horas. Hay algunas personas que necesitan dormir más que otras y es un gran error no tomar el sueño con abundancia, pues la falta del necesario dormir vuelve viejo rápidamente.

POSICIONES DEFECTUOSAS.—Por la razón indicada al hablar de los ejercicios físicos, cuando se usa un grupo de músculos con más frecuencia que otros, el cuerpo toma gradualmente una forma característica; el labrador que trabaja inclinado hacia la tierra se vuelve redondo de espaldas y de hombros. La persona que habitualmente está sentada o de pie en posi-

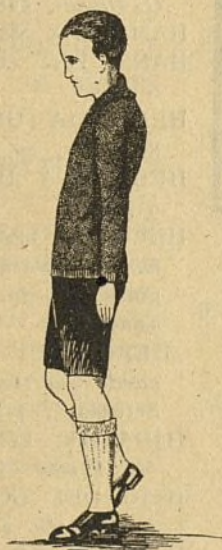


Postura defectuosa al estar sentado.

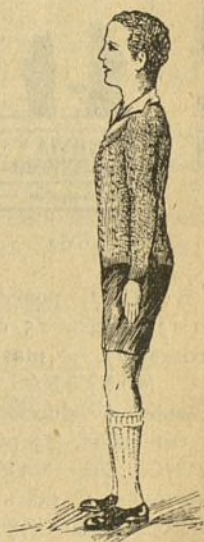


Postura correcta.

ción defectuosa, con la cabeza inclinada y la espalda encogida, con el tiempo se le hará esta posición connatural. Cuando se inclina uno sobre el trabajo o sobre un libro no solo dobla la espalda sino que se oprime el pecho. Ahora bien, en esta posición no se puede respirar con holgura y el aire de los pulmones no se renueva de modo perfecto; para desarrollar el pecho por completo hay que poner la espalda recta. Por consiguiente si se crece con los hombros encogidos y con la espalda inclinada, el pecho se aplanará y la capacidad del mismo para la respiración se hace menor de lo que debería ser, no se aspirará tan buen aire como sería preciso y habrá propensión para cierta clase de enfermedades.



Postura defectuosa estando de pie.



Postura correcta

La mejor manera de evitar esta condición es no estar nunca sentado ni de pie en posición defectuosa, sino sentarse erguido y pasear con los hombros echados atrás de modo que se pueda respirar profundamente. A veces es inevitable el inclinarse sobre lo que se está haciendo, y hay que esforzarse en contrarrestar los malos efectos de esto fortaleciendo los músculos que yerguen la espalda y los que ensanchan el pecho, mediante el deporte y sobre todo mediante la gimnasia adecuada, según se ha dicho anteriormente.

Elección de Libros



Continuamos con nuestra lista bibliográfica que tanto interés tiene para muchos de nuestros suscriptores.

Aunque algún título parezca algo atrevido téngase presente que cuantas novelas se incluyen están clasificadas de morales en las fuentes de la crítica literaria más autorizadas, dentro los grados «aptas para todos», «aptas para jóvenes» y «aptas para jóvenes formados».

Para adquirirlas basta encargarlas por una simple postal a la Librería Casals, Caspe 108, Barcelona y esta Librería las remite por Correo a cualquier parte mediante el cómodo sistema de reembolso, o sea pagando al oficial cartero que entregue el paquete.

CUENTOS IBAMOR. Cuadernos de 14,5 centímetros con cubierta en colores y abundantes grabados, 15 hojas. — 1. Lechuza del convento. — 2. Terror de la pradera. — 3. Pipa mágica. — 4. Bruja de las narices. — 5. El ogro. — 6. Rayo de sol, etc. Cada cuento 2,50 ptas.

CUENTOS FINLANDESES. Colección «Los Mejores Cuentos» en 90 págs., 15 por 12 cms., con láminas en colores, 4 ptas.

CUENTOS PORTUGUESES. (Colección Cuentos de todos los países), 1945, 4 ptas.

CUENTOS PULGARCITO. De 200 a 300 páginas, 11 cms., con grabados, encuadernados. — No A, 2: Malandanzas de Pato Donald, 5 ptas.

CUENTOS RUMANOS. (Colección Cuentos de todos los países). 1945, 4 ptas.

CUENTOS Y FABULAS, de Fenelón, 174 páginas con grabados, 21 cms., 15 ptas.

DAMA DE LOS RUBIES (LA), por E. Marlitt. Ed. de 188 págs., 16 cms., 4 ptas.

DIAS DIFICILES, por C. Dickens, 5 ptas.

ESPERAR CONTRA TODA ESPERANZA, por Hugo Wast. 342 págs., 15 ptas.

EXPEDICION DE CATALANES Y ARAGONESES A ORIENTE, por F. de Moncada. 186 págs., de 19 cms., 3,50 ptas.

FAMILIA DE ALVAREDA (LA), por Fernán Caballero. 12 ptas.

FANTASMA DE CANTERVILLE (EL), por Oscar Wilde. 178 págs., de 17,5 cms., 10 pesetas.

FARSA INFANTIL, guiones escénicos para niños, por Ramón Gómez Sánchez. (1945). 42 págs., 26 cms., 7,50 ptas.

FLOR DE DURAZNO, por Hugo Wast. (1944). 263 págs., 18,5 cms., 10 ptas.

FLORDEMIEL o Por su trono y por su vida, por José Ma Folch y Torres. (1945). 330 págs., 18 cms. (Biblioteca «Páginas Vividas»), 10 ptas.

GALERNA (LA), por Leopoldo Huidobro. (1944). 342 págs., 10 ptas.

GENOVEVA DE BRABANTE, por el Canónigo Schmidt, Edición en 223 págs., de 18 cms., 6 ptas.

GRANDES ESPERANZAS DE PIP, por C. Dickens. 528 págs., 19 cms., 35 ptas. enc.

HAMBRE Y SED, por Mary Florán, 5 ptas.

HANS. Para chicos, con muchos grabados, 6 ptas.

HERENCIA (UNA). Novela, por J. Sandeau. 80 págs., 21 cms., 2,50 ptas.

HERMAN Y DOROTEA, por W. Goethe, 9 ptas.

HERMANA SAN SULPICIO (LA), por Armando Palacio Valdés. (1945). 523 páginas, 12 cms. (Colección Crisol), 15 pesetas.

HEROISMO! Novelita histórica, por Fernando Guerrero. 94 págs., 20 cms. («Horas Serenas»), 3 ptas.

HIDALGA LIMOSNERA (LA), por José Ma Pemán. (1944), 12 ptas.

HIJO DEL GOBERNADOR (EL), por el P. Beobide. 3 ptas.

HOMBRE DE LA OREJA ROTA (EL), por E. About. 270 págs., 17,5 cms., 13 pesetas en tela.

HISTORIA DE UNA FAMILIA DE LEONES, por H. Pienaar. 227 págs., 18,5 cms., 12 ptas.

HISTORIETAS verdaderas de animales, por Rosa Fumagalli. 171 págs., con grabados, 21 cms., 9 ptas.

ISABEL CLARA EUGENIA: La novia de Europa, por Félix Llanos y Torriglia. (1944) 272 págs., 20 cms., 22 ptas.

ISLA DEL TESORO (LA), por R. Stevenson (1944), 128 págs., 24,5 cms., 5 ptas.—Otra edición en 202 págs., 17 cms., 6 ptas.

ISLA SIN NOMBRE (LA). Para chicos, con muchos grabados, 220 págs., 5 ptas.

JOVEN SIBERIANA (LA). El leproso de la ciudad de Aosta, por Javier de Maistre (1944), 8 ptas.

LADRONES DE CABALLOS, por Luke Allan, 5 ptas.

LEON Y SU CORTE (EL). Adaptación para niños del libro de los animales del Beato R. Lulio. 86 págs., 22,5 cms., 15 ptas. enc.

LEYENDAS Y TRADICIONES, por Fran-



PTAS. 2'



0'60



2'

DOMBEY E HIJO, por Charles Dickens. (1945), 1.133 págs., 15 cms. (Edición La Obra Perdurable), 30 ptas.

DONDE LAS MANZANAS COLOREAN, por J. C. Clarke. Traducción de R. García Adamuz. 506 págs., 25 ptas.

DOÑA BLANCA DE NAVARRA, por Navarro Villoslada. 15 ptas.

DOÑA URRACA DE CASTILLA, por Navarro Villoslada. 15 ptas.

EMMA, por Jane Austen (1945). 497 págs., 19 cms., 35 ptas. en tela.

EN LA FLORESTA DE USAS, por C. Monje. Novelita «Horas serenas», 3 ptas.

ENTRE MONTAÑAS, por Antonio J. Onieva. Novela de gran realismo, 412 págs., 14 pesetas.

ENTRETENIMIENTOS (SARTAS DE), por el P. J. de Eguía, S. J. Acertijos, charadas, jeroglíficos, etc. (1945-3ª edición), 6 ptas.

ESCLAVO ARGELINO (EL), por el Abuelito. Colección «Bib. Amena Juventud», 8 pesetas.



Ptas. 1'



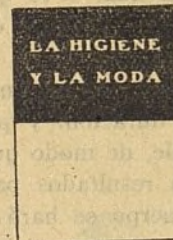
0'40



0'50



PTAS. 0'50



1'



1'

cisco de P. Capella. 3ª edición (1943). 94 páginas, 20 cms., 3 ptas.

LIBRITOS INFANTILES, de Ida Bohatto. 12x15 cms., con 11 láminas cada uno a todo color. Cubierta fuerte. Últimos publicados: PREPARA MI CORAZON, 6,50 pesetas.—SE MISERICORDIOSO!, 6,50

LIBRO DE NAVIDAD, por C. Dickens. 108 páginas, 18,5 cms., 6 ptas.

LIBROS PARA NIÑOS (CATALOGO CRITICO DE), publicado por el Consejo Superior Mujeres Acción Católica. (1945). Examen de 916 libros, 12 ptas.

LIRIO SILVESTRE, por R. de Beobide. 3 pesetas.

LUCES DE CRISTAL, por A. Reyes Huerlas, 10 ptas.

LUCECITA ROSADA (LA), por María Berta Quintero (1944), 93 págs., 20 cms. («Horas Serenas»), 3 ptas.

LUCIA. Novela del tiempo de Dioclesiano, por Dumesnil-Giordano. 300 págs., 8,50 pesetas rca.

LUIS XVI, por *Maurice de la Fuye* (1945), 414 págs., 25 ptas.
 MADRECITA (LA), por *Mme. Peronnet* (Col. «El Libro de Premio», 1944-272 págs., con grabados, 17,5 cms., 8 ptas. enc.
 MARIANA (EL PADRE JUAN DE), por *Manuel Ballesteros* (1944), 256 págs., 22 centímetros, 15 ptas. en rca.
 MARIPOSEANDO. Cuadros vivos de actualidad, por *Fray Samuel Eiján, O. F. M.* (1944) 247 págs., 20,5 cms., 10 ptas.
 MARTIRES (LOS), por el *Visconde de Chateaubriand* (1944 Ed. Lit. Universal). 497 págs. de 19,5 cms., 12 ptas. enc.

¿Qué es lo que mientras más grande es, menos se ve?
 (Véase solución 1 en pág. 75)

MARTIRES DE CRISTO. Narraciones de la Gesta Aurea. 300 págs., 18×22 cms., 12 pesetas.
 MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA, por *Gonzalo de Berceo* (Clásico del siglo XIII). Notas de *A. G. Solalinde* (1944-3ª ed.). 244 págs., 19,5 cms., 7,50 ptas.
 MIRIAM la convertida de Magdala, por el *P. León Villuendas, O. F. M.* 350 páginas, 7 ptas.
 MIS EXPERIENCIAS. Memorias de *Juan Manén*. Tomo I: El niño pródigo. (1944), 280 págs., 25,50 cms., 30 ptas.
 MOLA, o la vocación del servicio, por *Carlos de la Valgoma* (1944), 423 págs., 20 cms., 20 ptas.

¿Quiénes son los que encuentran su alegría en el pesar?
 (Véase solución 2 en pág. 75)

MONJE DEL MONASTERIO DE YUSTE (EL) (Carlos V), por *L. Herrero*. 6 ptas.
 MUJER DE LOS OJOS CERRADOS (LA), *Pierre L'Ermite* (1945), 197 págs., 19 cms., 10 ptas.
 MUÑEQUITA, por *Rafael Pérez y Pérez* (1945), 104 págs., 21,5 cms., 4 ptas.
 NARIZ DE UN NOTARIO (LA), por *E. Aboud*. 79 págs., 19 cms., 3,50 ptas.
 NAVIDAD. Libro diorámico con seis escenas vivientes que surgen al abrirlo, 20 ptas.
 NI ANGEL NI BESTIA, por *André Maurois*. Ed. en 195 págs., de 17,5 cms., 11 ptas.
 NINITAS MODELO (LAS), por la *Condesa de Segur*, 10 ptas.

¿En qué se parece un guardia a la Caja de Ahorros por la noche?
 (Véase solución 3 en pág. 75)

NIÑO MALO (EL) y el niño bueno, por *Mark Twain*. 16 ptas.
 NOVELA DE ARLETTE (LA), por *Dyvone*. 192 págs., 4 ptas.
 NOVELA DE UN JOVEN POBRE (LA), por *O. Feuillet*. Ed. de 77 págs., de 22 centímetros, 3,50 ptas.
 NOVELAS DE JULIO VERNE. Edición en tamaño 17×23, a dos columnas, algún dibujo, y cubierta a todo color.—El archipiélago de fuego.—El faro del fin del mundo.—Los hermanos Kip.—Aventuras de la Misión Barsae. Cada título, 5 ptas.
 NOVELAS de *M. Maryan*: Anunziata.—La Casa abandonada.—Marcia de Laubly.—Mientras florezcan los rosales.—Sol.—Cada título en un tomo de unas 200 págs., 17,5 centímetros, 5 ptas.
 NOVIA INVISIBLE, por *A. Revesz*, 9 ptas.
 NOVIOS (LOS), de *Manzoni*. En edición Crisol, 882 págs., de 12 cms., 15 ptas.
 OBRAS COMPLETAS, de *Gabriel y Galán*. Un tomo papel biblia, 9×14 cms., encuadernación, 40 ptas.

Verde me crié en el campo,
 negra fué mi mocedad,
 y ahora me visten de blanco
 para llevarme a quemar.
 (Véase solución 4 en pág. 75)

OBRAS COMPLETAS de *Baltasar Gracián*. Recopilación y notas de *E. Correa Calderón* (1944). Más de 1000 págs., 18 cms., 80 pesetas en piel.
 OBRAS COMPLETAS de *Concha Espina*, en un volumen piel, 150 ptas.
 OBRAS de *Cristóbal de Castillejos*. I. Sermón de amores.—Diálogo de mujeres. Edición de *J. Domínguez Bordoná*. (1944-Clásicos C.), 7,50 ptas.
 OBRAS DE FRANCISCO DE ROJAS, al alcance de los niños. (1944), 123 págs. con láminas, 17 cms., 5 ptas. enc.

¿Quién es el que sin ceremonia y con el sombrero puesto se sienta delante del rey?
 (Véase solución 5 en pág. 75)

OBRAS DE ZORRILLA (LAS MEJORES) al alcance de los niños, por *F. de Tabarca* (1944), 122 págs., 17 cms., 5 ptas. cart.
 OBRAS ESCOGIDAS, por *Gaspar Melchor de Jovellanos* (1945), 2 vols., «Clásicos Castellanos», 19,5 cms., 15 ptas.
 OBRAS POETICAS, de *Sor Juana Inés de la Cruz*. 170 págs., 19 cms., 3,50 ptas. rca.
 ODIO A BORDO, por *G. de Labdelle*, 18 ptas.

OJO DE HALCON, por *F. Cooper*. 80 págs., 3,50 ptas.
 ONESIMO. Novela del tiempo de San Pablo. 320 págs., 8,50 ptas. rca.
 ORGULLO Y PREJUICIO, por *Jane Austen*. 240 págs., 6 ptas.—Otra edición, en 168 páginas, 3,50 ptas.
 ORO DE LOS INCAS (EL). Aventuras en tierras de los Incas, por *Celestino Testore* (1944), 146 págs., 19,5 cms., 6 ptas.
 PADRE DAMIAN (EL), leproso. Drama misionero «El mártir de Molokai», por *Hugo Piazza*. 62 págs., 3,50 ptas.
 PAGINAS VIVIDAS. Colección dirigida por *José Mª Folch y Torres*. Van publicados

¿Quién se deja quemar a cambio de que le confíen un secreto?
 (Véase solución 6 en pág. 75)

cinco tomos de unas 560 páginas cada uno con multitud de novelitas cortas de *Folch y Torres*, chistes y grabados de *Junceda*, o sea veinte de los modernos cuadernos periódicos del mismo título encuadernados en cada tomo. Precio del tomo, 20 ptas.
 PASTORES DE BELEN (LOS), por *Lope de Vega*. Adaptación para niños por *F. A. Orfila*. Un tomo capricho, recortado y con viñeta a dos colores en cada página, 17×24 centímetros, (1939), 6 ptas.
 PERSUASION, por *Jane Austen* (1945). En colección «Alondra», 239 págs., 6 ptas.—En colec. «Surco», 317 págs., 25 ptas. tela.
 PINOCHO (AVENTURAS DE), por *Carlos*

¿Qué es lo que va de un lado a otro de la calle sin moverse?
 (Véase solución 7 en pág. 75)

Collodi (1945), 256 págs., 19×23 cms., con 100 dibujos de *Mussino*, 10 ptas. en rca.
 POESIAS de *Francisco de la Torre*. Edición de *Alonso Zamora Vicente*. (Clásicos Castellanos 1944). 250 págs., 19,5 cms., 7,50 ptas.
 POESIAS COMPLETAS de *Fray Luis de León* (1943-Crisol) 633 págs., biblia, 12 centímetros, 15 ptas.
 POR UN MILLON, por *L. Mate Huici*. Histórica, 4ª edición, 239 págs., 8 ptas.
 PRECIO DE LA DICHA (EL), por *P. Gourdon*. Edición refundida de la novela «Los vencedores» (1944), 80 págs., 21 cms., 2,5c ptas.
 PSMITH, PERIODISTA, por *P. G. Wodehouse*, 15 ptas.

¿Cuál es el Cuerpo peor vestido?
 (Véase solución 8 en pág. 75)

DEBEN SABER LOS QUE COMPRAN LIBROS:

que...

LA LIBRERIA DE LA TIP. CAT. CASALS

Caspe 108. - Ap. 776. - Teléfono 51726. - Barcelona

LOS SIRVE TODOS

DE CUALQUIER ASUNTO (MENOS INMORAL).—DE CUALQUIER AUTOR.—DE CUALQUIER CATALOGO
 basta indicar título y autor, aunque la obra no haya sido anunciada en sus catálogos.

TARRASA

Breve reseña de la Ciudad industrial, colaboradora de «Misiones Católicas»



Vista general

TARRASA, situada en la parte central de la provincia de Barcelona, es una de las ciudades más importantes de Cataluña. Entre innumerables templos y edificios, existían magníficas obras de arte que durante el dominio rojo fueron incendiadas y destruidas, de las cuales destacamos la iglesia del Espíritu Santo y de San Pedro. Lo más notable que contiene San Pedro es el altar mayor, de estilo barroco, en la cripta existía otra joya inapreciable, el sepulcro en alabastro del famoso Cristo yacente, labrado en 1544.

Las históricas iglesias de San Pedro, Santa María y San Miguel, las tres situadas una junta a la otra. Con sus torreones más o menos atrevidos, sus asperezas más o menos informes y en el sombrío color de sus piedras reflejaban toda la antigüedad que las caracterizaba.

De los edificios civiles destacamos la Casa Consistorial, con su fachada del más puro estilo gótico, Las Escuelas Industriales. La Escuela Elemental del Trabajo. Los Padres Escolapios que ocupan el antiguo Real Colegio Tarrasense.

Hay también en Tarrasa restos de dos edificios, el Castillo de Egara y la Torre del Palau.

La Torre de Palau debe su origen a los Templarios.

Tarrasa, cuyo nombre parece provenir de *Terrasa*, tierra gruesa y difícil de trabajar, corresponde a la antigua Egara, colonia romana. Poco se sabe de la primitiva historia de Egara, pero sí que en 129 a. de J. C., tiempos del Emperador Adriano, un hijo ilustre de la ciudad, Serennio Grannio, fué pretor de Cataluña. Al Emperador Adriano le sucedió su hijo adoptivo Antonino Pío, el cual fué el que concedió a Egara la dignidad municipal.

En 1174, eran ya muy celebrados los paños de Tarrasa que empezó a crecer y a desarrollarse gracias a la protección que le dispensaron los monarcas, Alfonso I y Doña Sancha. En 1123 se apoderó de Tarrasa Guillermo de Moncada, pero no consiguió tomar el Castillo que continuó guardando fidelidad a Jaime I, entonces reinante. Más tarde Andronico II, Paleólogo, Emperador de Oriente, concedió a los fabricantes de Tarrasa el privilegio de libre comercio en Constantinopla y otros puntos del Imperio. En 1293, Tarrasa contribuía a la fabricación de los famosos tejidos de lana de que el monarca barcelonés proveía a Nápoles, Sicilia, Córcega, Esmirna y Alejandría.

La ciudad posee Cámara de Comercio, Cámara Oficial de la Propiedad Urbana y varios hoteles.

Hoy Tarrasa es una ciudad de gran empuje comercial, con manufacturas de tejidos de lana, estambre, algodón, especialmente de novedad, con sus auxiliares de clasificación y lavado de lana, aprestos, tintes, acabados, regenerados e hilanderías, siendo sus artículos conocidos por su calidad en todas partes.

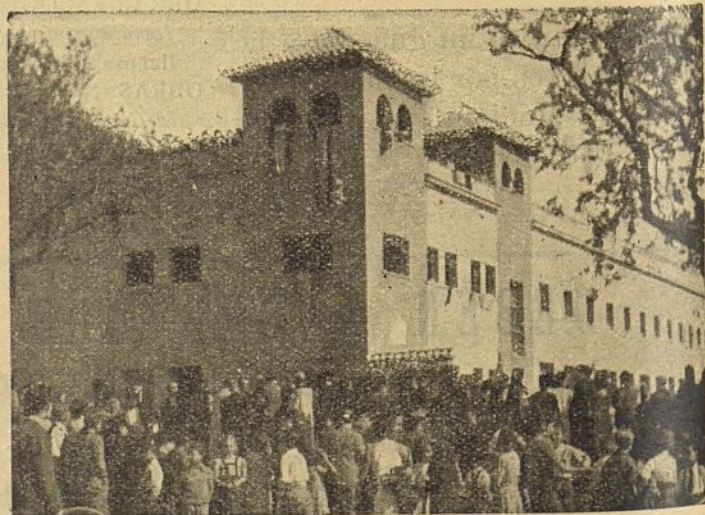
Tarrasa cuenta con 34 establecimientos de hilatura de lana cardada, con 17 industriales de hilatura de estambre y 65 fabricantes de tejidos de lana.

En conjunto, tiene instalados 40.000 husos de lana cardada, 85.000 husos de lana peinada y 2.000 telares mecánicos. Existen además, perfectamente instaladas secciones complementarias.

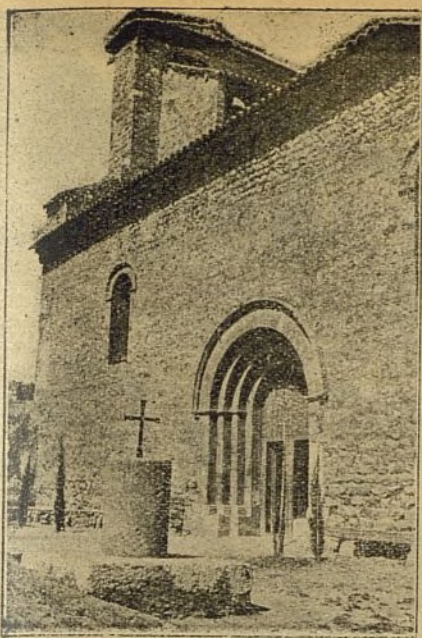
La industria de géneros de punto posee actualmente 221 telares "Cotton" con 133.135 cms. de frontura.

El número de obreros ocupados por las industrias textiles de Tarrasa asciende a 12.000.

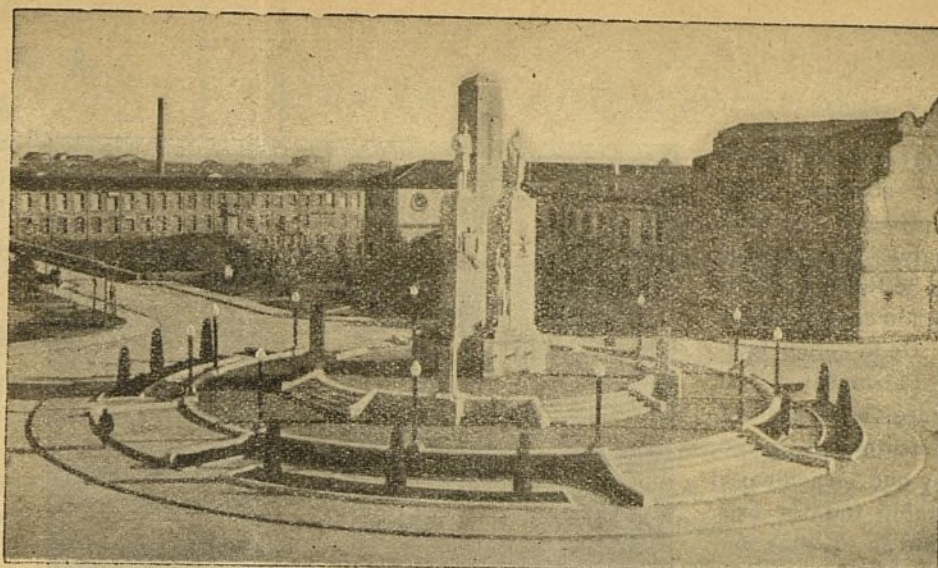
Funciona en esta ciudad la Escuela Industrial, centro docente de elevada categoría, fundado en 1902 y el "Acondicionamiento



Convento de los Padres Carmelitas cuya construcción fué subvencionada por los Industriales de Tarrasa.



Parroquia de San Pedro de Tarrasa



Plaza y Monumento a los Caidos

Tarrasense" con un laboratorio de ensayos, fundado 1906, siendo el primero establecido en España.

La producción anual de los telares, trabajando 48 horas semanales, puede cifrarse en 160 millones de pesetas de artículo de lana acabado.

Últimamente han adquirido importancia las manufacturas de géneros de punto, especialmente en calcetería. Es también considerable la construcción de maquinaria para esta misma industria textil. Además hay industrias de fundición de hierros y otros metales, de aserrar maderas, de chocolates, correas, etc.

La ciudad se desenvuelve hoy en un ritmo acelerado de trabajo y proyectada hacia el futuro con ansias infinitas de superación.

Tarrasa ocupa también un lugar preeminente entre las poblaciones que merecen la atención de los eruditos, arqueólogos, o simples aficionados a las cosas de arte, por los importantes monumentos visigóticos que constituyen el conjunto conocido con el nombre de Iglesias de San Pedro de Tarrasa—las cuales son el único monumento notable que se conserva en Cataluña visigótica.

Por excavaciones hechas recientemente en el recinto monumental, pudo comprobarse la anterior existencia de un poblado ibérico y, posteriormente, de otro romano, habiéndose hallado monedas y cerámica de diferentes épocas, así como los cimientos de distintas construcciones que ponen de manifiesto la superposición de los poblados, correspondiendo al romano gran parte de los hallazgos.—La figura del pez, símbolo tan corriente en aquella época, aparece claramente visible en el mosaico conservado.

La que hoy es Iglesia de Santa María ocupa parte del emplazamiento del antiguo edificio basilical, cuya vastísima planta es puesta de manifiesto por restos de cimientos y varios fragmentos de mosaicos. Esta Iglesia fué consagrada en el año 1112 según consta en una lápida de la época. El ábside es cuadrado exteriormente, pero su planta interior tiene forma de herradura.—Recientemente fueron arrancadas las pinturas que cubrían dicho ábside, obra del S. XV, para dejar al descubierto otras más antiguas, probablemente del siglo VII.

En el conjunto románico de San Pedro de Tarrasa figura también el Baptisterio de San Miguel, que es el monumento más



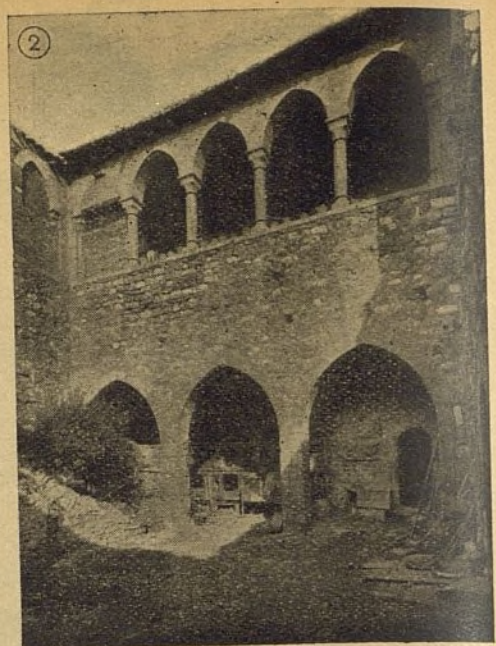
Fragmento del magnífico Altar Mayor de la Parroquia del Sto. Espíritu, obra del escultor Monpeó, destruido por los incendiarios en Julio de 1946.



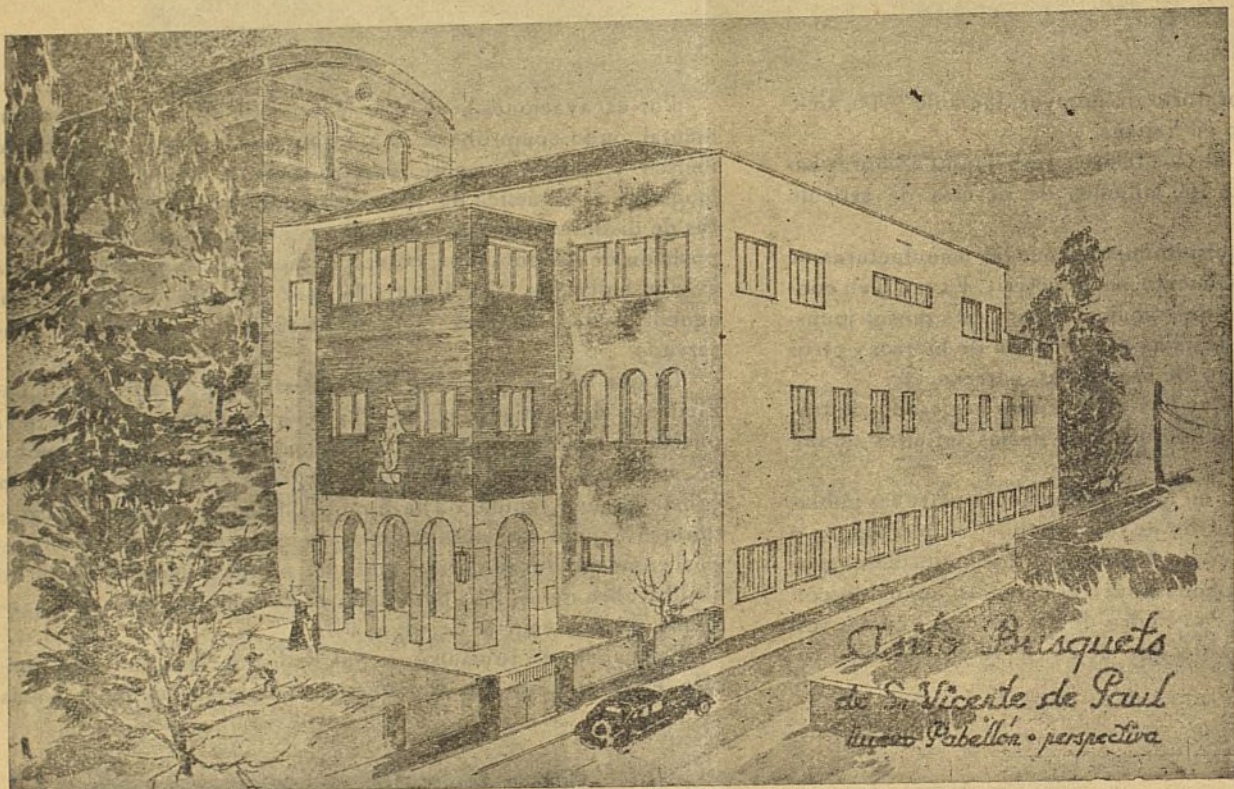
Sto. Cristo yacente que se venera en la Parroquia Arciprestal, obra de Martín Diez.

interesante de los tres por atesorar. Este Baptisterio recuerda, aunque vagamente, a lós de Ravenna, y está datado como del S. VI.

De la actual Iglesia Parroquial de San Pedro, el tercer monumento del grupo, hay que mencionar el retablo todavía existente en su altar mayor, datado como del



Vista de la Cartuja. Castillo de Valparadiso



siglo X. En el ábside que es del siglo VI, de forma triconque, de influencia bizantina y planta de herradura, se puede admirar un importante fragmento de mosaico bizantino de magnífica ejecución y bellissimo dibujo.

En el siglo XV fueron realizados para estas Iglesias los retablos de San Abdón y San Senén, que es un bellissimo ejemplar de la pintura catalana cuatrocentista, otro, también notabilísimo, dedicado a San Pedro, y el de San Miguel. En escultura hay que mencionar una Virgen

de talla en madera del S. XIV y varios fragmentos y capiteles de la época romana.

En el ex-convento de Padres Franciscanos, hoy Hospital, se puede admirar unos azulejos, que datan del S. XVII y son de una expresión admirable e impecable dibujo.

Durante los últimos hechos revolucionarios hemos visto desaparecer de la Iglesia Arciprestal del Santo Espíritu el famoso retablo barroco que fué obra del Escultor Juan Monpeó. En la misma Iglesia se conserva, aunque mutilado, el no menos famoso Cristo yacente que Martín Díez esculpió.

Y finalmente, como restos interesantes y dignos de ser visitados, citaremos los diez arcos de la galería superior y dos de la inferior del desaparecido claustro del Monasterio de San Pedro de las Puellas, emplazados en lo que es hoy jardín de la casa señorial de la familia Alegre. Dichos arcos, pueden ser datados del S. XIV, y son de finísimo estilo gótico.



MATERIALES DE CONSTRUCCION
PISO TERMICO DOMENECH (Patentado)

PEDRO DOMENECH, S. A.
TARRASA

ALMACEN: DESPACHO:
Cervantes, 59 y 61 - Tel. 2298 Muslarol, 14 - Tel. 2476
(Al lado de la caja de Ahorros)

TOMANDO SIRVIENTA

—Le comunico que nosotros
acostumbramos a desayunar a las
ocho.

—Muy bien señorita, pero si en
aquella hora todavía no me he
levantado, no me esperen.

HILOS DE FANTASIA
V. ALAVEDRA

San Ginés, 30 - Tel. 1262
Correspondencia: Ap. 74

TARRASA

SUSTITUTIVOS

—Es un té riquísimo Purita, se
diría que es café.

—¡No; que es chocolate!..

CARBONES BETRIU
(J. Betriu Capdevila)

ALMACEN Y DESPACHO
Amadeo de Saboya, 23 — Telfs. 2145 - 1657

TARRASA

RESERVADO al contrato núm. 455

SOLUCIONES A LAS ADIVINANZAS INTERCALADAS EN LA PÁGINA BIBLIOGRÁFICA

1.—La obscuridad. 2.—Los que venden a peso.
3.—En que no admite imposiciones. 4.—El cigarrillo
de papel. 5.—El cochero. 6.—El lacre. 7.—El ado-
quinado. 8.—El de los bomberos siempre arrastrando
las mangas.

FENOMENO TELURICO

—¿Cómo ha pescado usted un
conejo.

—Porque donde está ahora
esta laguna antes había un monte.

REFRAN

Guerra, caza y amores, por un
placer mil dolores.

SOLUCIONES A «EL INGENIO A PRUEBA»

1.º Refrán: Pan y queso es mesa puesta
2.º Ciudad: Constantino-Pla



Grupo Folklórico de Educación y Descanso de Tarrasa

Ayuntamiento de Madrid

SON ESTAS VALIOSAS OBRAS
TRES JOYAS
DE LA
LITERATURA
ASCETICO - EUCARISTICA

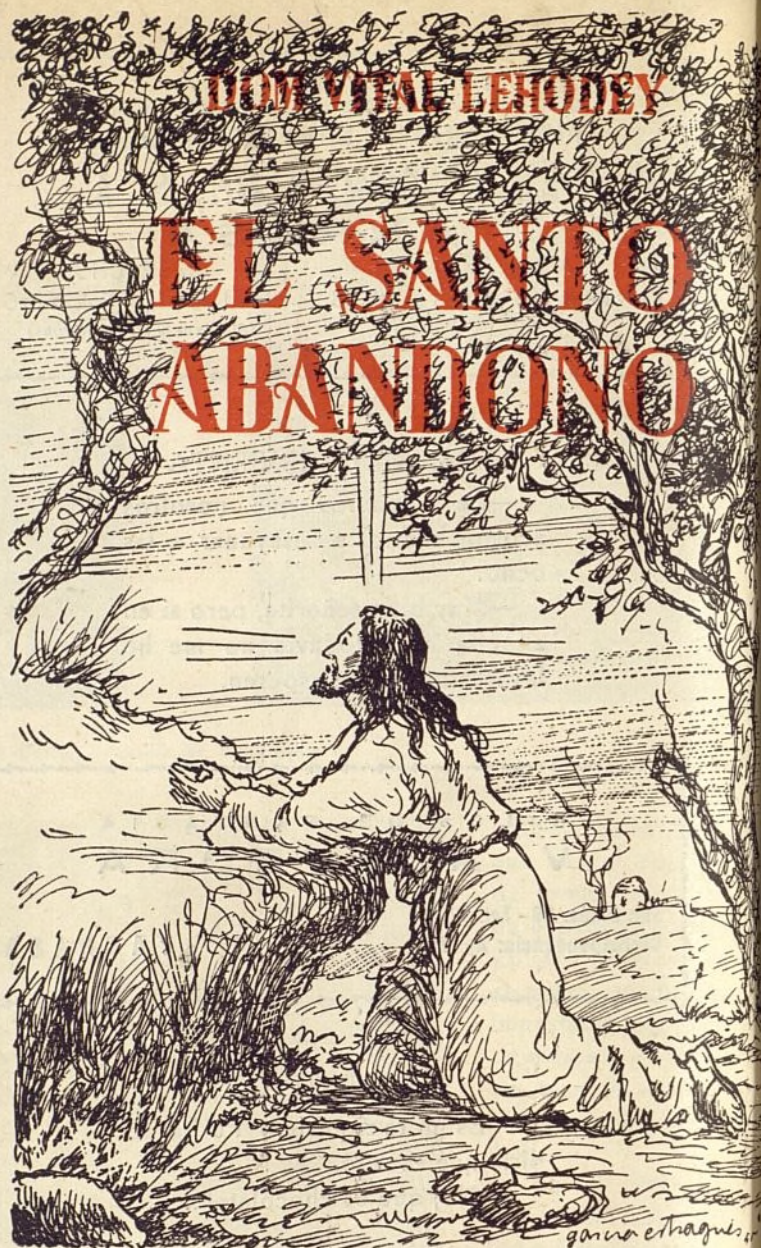


15 ptas. rca. y 18 tela.

INMEJORABLES
COMPAÑERAS DE LAS
ALMAS DEVOTAS

ESPECIALMENTE EN LOS TIEMPOS SANTOS
DE CUARESMA, PASCUA
Y PRIMERAS COMUNIONES

PEDIDOS: «TIP. CAT. CASALS» CASPE, 108, - AP. 776 BARCELONA



18 ptas. rca. y 22 tela.



EL ALMA
EUCARISTICA

18 ptas. rca. y 22 tela.